

V I C E N T E H U I D O B R O

11 (562-41)

El ciudadano
del **O**lvido

ediciones ercilla



COLECCION
POETAS DE AMERICA

EL CIUDADANO DEL OLVIDO

ALGUNAS OBRAS DEL AUTOR

LA GRUTA DEL SILENCIO

PASANDO Y PASANDO

LAS PAGODAS OCULTAS

ADAN !

EL ESPEJO DE AGUA.—Poesías. Buenos Aires, 1916. (Agotada). !

HORIZON CARRÉ.—Poemas en francés.—Ilustrado por Juan Gris,
París.—1917. (Agotada) //

TOUR EIFFEL.—Poema en francés.—Ilustrado por Robert Delaunay.—
Madrid, 1918. (Agotada) "

HALLALI.—Poemas.—Madrid, 1918.

ECUATORIAL.—Poemas.—Madrid, 1918. !

POEMAS ARTICOS.—Madrid, 1918. !

SAISONS CHOISIES.—Poesías en francés.—París, 1921. (Edit. La Cible).

AUTOMNE REGULIER.—En francés.—París, 1925.—Edit. Librairie de
France. (Agotada).

TOUT A COUP.—Poesías en francés.—París, 1925.—Edit. Sans Pareil.
(Agotada). //

MANIFESTES.—París, 1925.—Edit. La Revue Mondiale. (Agotada).

VIENTOS CONTRARIOS.—Santiago de Chile, 1926.—Edit. Nascimento.

MIO CID CAMPEADOR.—Hazaña.—Madrid.—Edit. C. I. A. P. Ilus-
traciones de Ontañón.

TEMBLOR DE CIELO.—Madrid.—Edit. Plutarco.

ALTAZOR.—Madrid.—Edit. C. I. A. P., con un retrato del autor por
Pablo Picasso. //

CAGLIOSTRO.

GILLES DE RAIZ.—Pieza de Teatro en 5 actos, en francés.—París.—
Edit. Totem.—Ilustración de Joseph Sima.

LA PROXIMA.—(Historia que pasó en poco tiempo más).—Santiago de
Chile.—1934.—Edit. Julio Walton.

PAPÁ O EL DIARIO DE ALICIA MIR.—Santiago de Chile.—1934.—
Edit. Julio Walton.

EN LA LUNA.—Edit. Ercilla, 1934.

TRES INMENSAS NOVELAS.—En colaboración con Hans Arp.

VER Y PALPAR.—Poemas.—Edit. Ercilla, 1941. //

EL CIUDADANO DEL OLVIDO.—Poemas.—Edit. Ercilla, 1941. !!!

TRADUCCIONES

CAGLIOSTRO.—Trad. por Warre B. Wells.—Londres Edit.—Eyre and
Spottiswoode.—Nueva York.—Houghton Mifflin.

PORTRAIT OF A PALADIN.—Trad. por Warre B. Wells.—Londres
Edit.—Eyre and Spottiswoode.—Nueva York.—Horace Liveright.

VICENTE HUIDOBRO

36303

EL CIUDADANO
DEL OLVIDO

(1924 - 1934)



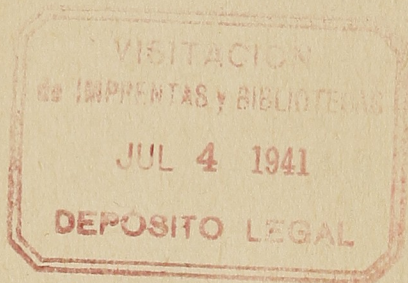
EDICIONES ERCILLA

SANTIAGO DE CHILE

1941

Es Propiedad
Registro N.º 8075

—
COPYRIGHT by
EDIT. ERCILLA, S. A., 1941



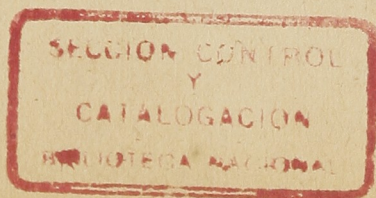
FABRICACION CHILENA

PRINTED IN CHILE

Prensas de la EDITORIAL ERCILLA, S. A.—Santiago de Chile

PRELUDIO DE ESPERANZA

Cantas y cantas hablas y hablas
Y ruedas por el tiempo
Y lloras como lirio desatado
Y suspiras entre largos agonizantes que no saben qué decir
A veces también ríes con tus huesos de gran noche
Señalados en su sitio de esqueleto
Designados en su trozo de tierra saludando al cielo.
Pide conformidad para tus altos intereses
En el país de la esperanza que despierta en tus costillas
Pide lección al árbol acusado por sus excesos
Y sus alas habituadas a todo trance
Escucha la salida del río escucha la sombra adentro de la flor



Cantas y cantas hablas y hablas
Y sueñas que la especie olvidará tinieblas
Pronto pronto el olvido del llanto
Las lágrimas armadas de tan lejana luz
Como animales numerados que van saliendo del mar
Pronto el olvido de tanta sombra suspirada
Pronto el futuro de horizontes que conoce su pasión

Cantas y cantas
Y tienes una voz acumulada
Tienes una voz con ciertos lados dolorosos
Y ciertos rincones impacientes
Y gotas de astros perdidos por su tierno corazón
Tienes cascadas en tus regiones más pensadoras
Tienes objetos convertidos en vidrio al fondo de tus ojos
Tienes rutas nacidas para el oscuro sonar de la garganta
Puedes hacer un nudo de puertas con tus enigmas
Y así mismo desatar el tiempo entre sonidos y presagios
Puedes dar una parte a tu luz en el camino mismo

Hablas y hablas
Y ya sabemos que es como el ruido de la lluvia
Que cae de cabeza sobre el campo
Pero tu ruido lleva sueños y puntas de hojas pensativas
Lleva un bronce que ha escarbado cenizas y montañas

Cantas y cantas lloras y lloras
Y en tu llorar hay el combate de la muerte y de la marcha
Todas las últimas batallas con su color de límite
Y en tu silencio crecen árboles tan decididos como las borras-
Y la muerte obedece a su mundo tembloroso [cas
Ardiendo en sueños de clave visionaria

Hablas y hablas miras y miras
Y sientes la corteza que te separa de las ansias ajenas
Sientes desde adentro de ti mismo

Los impulsos del mundo los latidos de la tierra
Y los tormentos de todas las crisálidas
En su escafandra de enigmas
Sientes las alas ciegas de tus signos jadeantes
Y esa agua olvidada de sus mares que corre en tus arterias

Cantas y cantas ríes y ríes
Y tienes una dulzura que te come los huesos
Y oyes crujir la tierra que no sabe su nombre
Y le duelen los árboles
Le duele el mar con todas sus olas
Le duele el paso de los hombres
Y los arroyos oscuros que se entrecruzan
En un pacto ungido por la nobleza de sus años.

Lloras y lloras miras y miras ríes y ríes
Y te detienes pensativo en medio de tantos ecos
En esta tierra de entusiasmos secretos
En estos vientos que traen apariencias de destinos.
Y contemplas de un lado el empezar del mundo
Del otro la noche de vidrios espantados
Y te vas y buscas ansioso

Esa música rasgada por donde se evade la casa
Y desaparece moviendo el corazón entre fantasmas.
Cuando el sol te reemplaza de repente

Qué quieres que te diga

A tiempo de mirar caen las plumas

Como vejez de palabra en traje de alma

Qué quieres que te diga

El mundo baja por tus angustias a tu encuentro.

Cantas y cantas, hablas y hablas

Y te olvidas de todo para que todo te olvide

Hablas y hablas cantas y cantas

Lloras y lloras miras y miras ríes y ríes

Y te vas en silueta de aire

EN SECRETO DE FLOR

Amapola amapola
Voy a tener treinta años
Tantas vueltas del azul y mis sonidos prisioneros
Como el incendio que va a consumir las selvas
O la mujer fatal entre sus nervios
Cantando sobre el mundo o adentro de mis enigmas
O en los puertos que se alejan
Llevados por el viento

Amapola amapola
La dureza del mundo gotea en los abismos
Como la entrega del sepulcro

El silencio galopa en su zona de naufragios
Siguiendo la aventura enfermiza del corazón
Del prisionero en su lazo de lejanías
Con miedo a la soledad y al rumor de los mundos
Cuando tiemblan los huesos de los astros

Amapola amapola
Aúllan los caminos se agitan las fronteras
El cielo se abre para dejar caer la nieve que viene de
sus años
El cielo se abre y por sus vidrios delirantes
Resbala el llanto de los mundos enfermos
Amapola amapola
Qué locura nos ha hecho nacer
De donde viene esta substancia de amargura
Y esta atmósfera dolorida y sangrienta que siembra flores
después de la tarde
Y nos une a raíces de malhadados sortilegios

Amapola amapola
Libértanos de la demencia humana
Abre las puertas derrumba las murallas
Rompe los límites del alma
Despierta todo lo que duerme en mis rincones
Todo lo que me está quemando con su anhelo
Lo que habla tembloroso en mi memoria
Lo que da la medida del tormento

Amapola amapola
Cuando mi vida no sentía sus distancias
Cuando la fiebre cantaba sus mares
Y abría los horizontes de sus cataclismos
Yo no conocía el peso de mi muerte
El árbol propio tenía sus playas

Y un catafalco de planetas para la actitud cotidiana
Asustado de pensar cubría la luz con mis palomas
Temblaba de soledad y miraba los ojos del espanto
El delirio de las selvas me alcanzaba
Y no podía huir
La voluntad se me dormía sobre una estrella

Amapola amapola
Siento venir el torbellino siento el atardecer hermano
La sed de mundos que se elevan
Y un inmenso futuro de hombres realizados
La violencia del sueño ardiendo en mis adentros
Exige tal destino que no sé qué podría pasar
Una mujer no es suficiente augurio
Siento que se prepara el otoño
Y que algo llora en donde empieza el alma

UN RINCÓN OLVIDADO

Pañuelos y adioses para los enfermos en sanatorios de nieve.

Ventajoso desierto de los reyes. En la Europa Oriental los votos de los monjes y las dínamos son affiches de plazas populosas.

Los potros del circo galopan sobre los sentimientos indeseables. En magnífico estado el milagro de las situaciones especializadas, la tempestad cargada de echarpes como los inviernos en Suiza.

Controlad la geografía y decidme en dónde está la muerte electrizada, en dónde está la Tierra Prometida.

A través de tantos jardines de ecos la ternura acumula sus programas. La temperatura cambia sus probabilidades sobre la inmensidad azul.

Panorama de flor único en el mundo y sol reputado como los oradores de moda.

Lobos a la mejor interpretación universal perseguidos por las noches sin clemencia como los sacudimientos sísmicos de las neuróticas.

Cambio de palomas en el cielo.

Regalos para mañana y premios de matches o carreras de accidentes. Reparad la mandíbula para decir: te amo.

La mujer que tiene su cascada de perfumerías como la miserable sentada en un pequeño jardín del aeródromo, sólo son una instalación de trampas de sábana, una Feerie, adecuada a la felicidad como colonia en viaje sobre mares de pulpos, como recuerdos en música de neblinas.

¿Vidrieras de informaciones qué me decís de la estación nevosa? ¿Qué me decís de la gruta del monje en donde se oye el ruido de un pájaro que picotea el huevo para salir? Y más allá se oye el mar que picotea al cielo para alejarse de nosotros.

Vivamente extinguido el temblor, quedaron sobre el ojo los dos marineros de porcelana y sólo muerto el carcelero de Tierra Nueva tras los vidrios de un iceberg bajando lentamente al Ecuador.

VAGABUNDO

Convoy de mundos y lenta descarga de olas, descarga de sus olas sobre los caminos del volcán o las playas del planeta que aúlla tras una aventura.

Canto y cataclismo de flor en la montaña.

Torbellino desesperado en un vuelo de palmeras sobre el universo bostezando hacia el otro lado.

Cuando se abra la llaga de las puertas me alejaré de vuestro abismo. Sepulcros agrupados de frío como constelaciones sin luz, como rocas de leones calcinados.

Ebrio voy sobre el barco de rumores bajo este rocío voluptuoso. Prisionero de un hambre que se ahonda. Enfermero

que se liberta de la suerte y de los lazos de las murallas en delirio.

Sin reposo en el pecho porque la nevazón del alma estupefacta vuela en espigas adivinatorias, gotea locura desde sus altas hojas.

Soy graznido galopando sobre los naufragios del horizonte que se estira y convierte el tiempo en una culebra al atardecer.

Vagabundo en gestos de silencio. Signos de temperatura la soledad de la violencia espanta al anciano en su trozo de cielo cuando las lejanías hermanas del salvaje muestran su deseo ardiente de una abstracta esperanza.

La dureza del aire es la frontera, la última frontera hierática como un vidrio. Más allá los paisajes de la meditación en actitud de entrañas que aguardan.

MÁS ALLÁ

Aullido a la noche de todos los sepulcros como semillas que abren las ventanas de su dolor.

El aerolito ilumina la montaña al fondo del tiempo, pero no hay cataclismos de lo oscuro ni volcanes de voz de trecho en trecho. Un convoy de horizontes se lleva la vida, se aleja con la vida cubierta de árboles y de gestos ingenuos.

No pasará el vagabundo hipnotizado por la muerte sobre el camino abstracto, ni se abrirán las puertas del naufragio. ¡Tanto miraje para engañar incautos y atar el crepúsculo con el amanecer!

Tú me amas y éste es un hecho real como el galope de culebras que siento en mis espaldas cuando tú me miras. Lo demás son graznidos recónditos, aullidos del abismo negro que detesta el sol y corrompe los días que se caen en él.

Un silencio se agranda hasta tocar el cielo cuando me rozan tus manos y entonces empieza el camino que se aleja.

Cúbrete entre tus pieles y esconde la cabeza al salir fuera del tiempo.

IRREPARABLE, NADA ES IRREPARABLE

La muerte que no admite que la sigan, la inauguración de la tormenta, la primera sonrisa del viento, todo lo que angustia como la eternidad, todo lo que se rompe en el infinito, la frase *huyamos juntos* colgando del abismo y rompiendo los puentes tras de sí.

Eso es todo, eso es todo.

Y luego una mirada partida en dos y un hombre entre la vida y la muerte, porque nadie comprende, deja caer el tiempo por sus largos cabellos, sus cabellos tejidos de melancolía y de recuerdos.

Sus ojos hermosos amargos como el espacio dicen: Nada me importa, nada deseo, todo lo he visto, todo lo he vivido.

Horror.

Viejos astros de las admiraciones, plantas de los encantos que salían de su boca y perfumaban los destinos, espirales de vértigo de sus besos pesados de naufragios... y gritar de repente desde la última cumbre: ADIOS.

Y entonces alejarse envuelto en una capa de huracanes. Huir del pensamiento, dejar atrás la agitación limitada de los hombres y esconderse en la guarida de los pájaros del silencio, allí donde sólo reinan los mil reflejos de la soledad.

Huir de sí mismo y de las trampas que nos tienden nuestras propias alas, saltar al vacío del más avanzado promontorio de las quimeras.

Huir. Desenredarse de sus arterias y huir de sí mismo, huir de sus huesos.

En el postrer aliento queda una palabra por nacer enterrada ya en sus ilusiones, dejando apenas una estela de suspiros y en la última lágrima hay un ángel que se ahoga sin ni siquiera pedir socorro.

No he sido avaro de mi vida, ni fuí avaro de mis naves de lumbres. No he regateado las descargas de mi corazón, ni la electricidad de mis pupilas.

Comprendido habría sido muy otro. Pero no pudo ser, acaso no debió ser.

Mi avión aterrizó siempre sobre los arrecifes donde aguardaban las manos temblorosas tendidas a la angustia y puedo decir, magnífico de orgullo, que muchas veces bajé cargado de ilusiones de Pascua y vacié mis sacos de luz en las faldas de los niños encanecidos de desaliento.

Ahora soy un fantasma de invierno parado en la puerta de los siglos y puedo volverme y gritar antes de pasar el umbral: Ninguno de vosotros ha tenido una vida más bella, ni un cielo más hinchado de estrellas, ni tantas auroras de entusiasmo vertidas por los dioses. Ningún labio conoció más palabras divinas de fiebre, ningún oído escuchó tales temblores de delirio.

Ahora soy un fantasma de nieve, un sembrador de escarcha. Pero volveré trayendo en la frente el sudor de las nubes. Prosternaos vosotros los que no habéis pisado jamás el horizonte.

Ahora soy el fantasma que huye vestido de grandeza y de dolor.

¿Pero mañana?

El mañana es mío. Será mío otra vez como el destino inapelable de la luz, como el terciopelo de los besos que miden la eternidad.

Y un día habrá un pañuelo entre dos estrellas y será el adiós definitivo.

Entonces dirán: llevaba en sus ojos la piedra filosofal y muchos viajeros reconocerán otra vez las huellas pesadas bajo el fardo de los tesoros astrales.

Y volverá a dar vueltas el anillo del caos... Cumple, cumple tus destinos y los impulsos de las leyes de atracción. Sigue la voluntad celeste y deja alejarse las mariposas y los barcos como canastos de luz hacia los faros del desastre.

DE VIDA EN VIDA

Hermoso paraíso de salud, dinamos del verano representando su descarga de música cuando el rey atraviesa el océano universal.

La neblina se acomoda como una instalación de mujer oriental sin sabor a Europa ni porcelana. Hace frío, es un invierno frío como una menta. Flor de carácter un poco triste, flor en peignoir de seda, más hermosa que el vestido de las tempestades, más deseable que el iniciador, que aquel que entibia con su corazón el invierno de tu piel blanca, tu piel todavía ignorante como un cordero de ojos de querubín.

Ya conocerás el sacudimiento sísmico de las arterias y los gemidos propulsados desde el fondo de las entrañas que se vuelan entre dos bocas mortales... el día en que yo abra para tí la feerie de mi ciencia.

Todas las hélices del aeródromo de tu alma girarán locamente. Tú conocerás los secretos de mis jardines, la situación perfecta de la sombra agotada bajo la avenida de las pestañas. Los hermosos pulpos mojados nadan detrás de las lágrimas de los marineros.

Tras la vitrina de los ojos tú verás mi alma que estalla en luces desconocidas. Y verás qué pura es a pesar de lo que te digan.

El fabulista cotidiano miente por falta de imaginación.

Nada importa nada, sino este cielo nuestro bautizado por tus ojos, este cielo íntimo, pequeño entre dos palomas... colonizado por dos arrullos.

Yo te haré ver tu propio sol interno y te enseñaré a llamar por su nombre tus satélites a través del panorama de ecos azules como el paraíso de los caracoles esmaltados.

Iremos por la vida con la vida auestas.

Sentirás la angustia de la garganta cuando reparan el baño de lobos en pana.

Pero yo sabré protegerte bajo mi mirada más enardecida que una bandera. Y podrás reposarte ¡al fin! a la sombra de mi canto.

El milagro tiembla como una tela de sol. Y yo digo adiós. Adiós. Sultana especializada en el amor lento, lento como los adioses del sol.

¡A qué los laboratorios y las geografías de la pasión? Mi sangre conoce mucho más y nadie ha alcanzado aún la temperatura de mi mirada.

¡Ah, mi alma! Eléctrica ternura, acumulador de los siglos hasta el fin del hombre. Si hubieras comprendido, jamás se habría alejado.

Si hubieras visto el color de sus alas la habrías amado y nunca habrías sido hostil ni desafiante. Es tarde ya, pues el motor en marcha tiene el ritmo de la tormenta.

Yo soy el capitán de navío que busca una isla perdida como la muerte.

COMARURU (1)

En la ruta de la Tiniebla
Me encontré con un ice-berg
De dónde vienes A dónde vas
Voy buscando el puerto de mi palabra
Estoy frío como el cadáver que se llevan en hombros
Y enfría los hombros de los hombres a causa de sus lágrimas
Redondas como el mundo

Por el sendero de la Tiniebla
Venía el ice-berg con una bandera adentro
Y voces de otros astros petrificadas

Ella cantaba debajo de sus pestañas
Y hubo una quebrazón de vidrios al fondo de sus ojos
Sin embargo las olas morían en la playa de sus párpados
Y traían suspiros de cometa en la ruta de la Tiniebla
Las olas traían un suspiro en cada bolsillo
El suspiro de la Tiniebla legendaria
El suspiro de la noche que amarra los planetas
Cuando van a decir hasta luego con una voz tibia
como un asiento
La voz ha de alejarse en su propio tranvía
Y pasará más allá de la muerte
Porque viene de antes de la vida
Una voz milenaria compuesta adentro de sus olas
Una voz que encontramos como la montaña
Una voz más larga que la mirada del moribundo
Y nadie sabe lo que significa ni a dónde va a parar
Pero si crece adentro de nuestro pecho
También crece en la eternidad

Adiós grita Tiniebla

Y cae como un pulpo de azucenas
Y no puede saberse si es una voz o un gemido
O una música de socorro o un grito pidiendo auxilio
Sólo sabemos que la palabra
Vino rasgando el espacio con sus tijeras
Y cayó en este mundo atornillado a la noche
Acaso no es palabra sino una semilla de locura
Que soltó de sus manos un sembrador celeste
Como yo mismo he soltado tantas veces
Una paloma mensajera intraducible
O una rosa de luto
Para después del crepúsculo
Cuando el deber me llama
Y tengo que desplegar las velas de la luna

Debéis saber que nada es imposible
Y que bien puede ser la palabra de un muerto
La voz del jefe de la tribu humana
O el canto de un pájaro agorero en las selvas de otro astro

Decid al cadáver que se aleje con la muerte al hombro
Decid a la muerte que esconda sus cadáveres
Así iréis muriendo con la boca abierta
Esperando con la boca abierta la palabra que cae del cielo
La palabra que viene cayendo para que la descifréis
Con el sentido oculto debajo de una piedra
Y el ritmo de la sangre de un poeta remoto

Yo también construiré un castillo de voces
Ay del que rompa el encanto del laberinto
Y olvide mi futuro luminoso
Semejante a la desgracia del último acto
—Paz a los muertos de buena voluntad

—Mi porvenir me está esperando sentado en el horizonte
—Gloria a los ladrones del cielo
Mi porvenir se triza y salen llamaradas
Se asustan los hombres de la ciudad
—Gloria a los ladrones del cielo
Ahora los aviones aparecen en el momento del destino
Cuando los cadáveres hacen silencio
Ellos oyen la voz de la Tiniebla y del Destino
Para decir cosas grandes hay que morir primero
Yo veo el cadáver que se lleva los dedos a los labios
Veo mi doble que se rapta mujeres y se pierde en la noche
Mi doble que estalla en aerolitos y se enciende al roce de la atmósfera
Mi doble que se aleja de repente
Cuando el cielo sonríe por casualidad.

Mi porvenir me está esperando sentado en el horizonte
Y allí está la selva de palabras que no supe decir
La selva intraducible por el camino de la Tiniebla
La selva. Voy a unirme a la selva
Voy a unirme a mis palabras
Y entonces me perderé de vista a vuestros ojos
Nadie sabrá de mí
Yo estaré adentro de mis palabras
Y del nacimiento de un grito que va haciendo olas
Y no tiene límite porque vosotros no conocéis sus límites
Ni el nombre de la estrella que se irá inflando con mi voz

(1) Coincidiendo con el pasaje del planeta Marte en su mayor proximidad a la Tierra, hacia 1927, algunos investigadores enviaron un mensaje radial a dicho astro, con la esperanza de que esta comunicación fuera interceptada y contestada por los presuntos habitantes de Marte. Como respuesta, las antenas de las estaciones del Brasil recogieron unos sonidos que correspondían a la palabra *Comaruru*.

ATMÓSFERA SIN RETORNO

Ojo perfecto en alusión de su ilusión
Con sus afluentes de crimen y de noche
De cielos y de días. Sus afluentes de pájaros y globos
Y de árboles volando

El calor empuja a los dioses ignotos
Como los árboles de los piratas

Ojo regiamente amoblado
El mar que lo hizo era de sus comarcas
Y puede cambiar hasta cinco veces
En grados y temperaturas diferentes
Si el piano del cielo lo permite o lo exige

Gracias muchas gracias
Se sube a la punta de los árboles
Para ver la llegada de los piratas
Que cambian de barba siete veces
Como el cielo cambia de nubes otras tantas
El cielo tan bien amoblado
Y tan fraternal a ciertas horas
Porque
Aunque
El cielo envidia los nidos a los árboles
Comprende muchas cosas y llora con nosotros.
El paisaje saluda a la derecha
A causa de las nubes sonrientes
El cielo saluda con la mano enguantada
A causa del crepúsculo malhumorado
El ojo perfecto se cierra y se abre
Y deja caer una pequeña estrella adormilada
Y un perfume de arco iris
Gracias

El cielo pone sus huevos y canta para morir
Yo canto de alegría
Con el sonido y el olor de mis comarcas
Los paisajes cantan en coro
Muchas gracias
El capitán de los cometas busca su comida por todo el universo
Cuelga piratas en las horcas de la noche
Saluda a la derecha saluda a la izquierda
A causa de la muerte pesada de geologías
Y pasa entre las golondrinas sonriendo y suspirando

Gracias muchas gracias
A latigazo de mar sonrisa de cometa
A sonrisa de cometa saludo de montaña

VOCACIÓN DE ALTURA

Es inútil andar por el desprecio con el desprecio a cuestras
Es inútil marchar por el cielo y con el cielo al hombro
Es inútil ser mar con grandes alas como noches
Nunca la verde pluma solitaria tan alta y musical
Calmará sus anhelos ni las rocas violentas del planeta

El viento pasa a través del esqueleto
Hace sonar marfiles al fondo del tiempo y de mi soledad
Bate alturas derramadas y llantos de lejanas circunstancias
Tiene tanto sabor de cielo malherido
Que la voz se acaricia como la sombra de un barco muriéndose
de angustia

Los árboles no cantan en sus orillas deseadas
Pero la noche tiene una agua suave
Hay cosas puras como el muerto entre sus velas
Hay cosas dulces como la aldea en sus ventanas y sus
enredaderas
Hay cosas tristes como la lámpara de ciertas
tumbas para leer un nombre

El viento pasa a través de los hombres
Y lleva el olor de su planeta

RINCONES SORDOS

El mundo se detiene a medio camino
Con su cielo prendido en las montañas
Y el alba en ciertas flores que yo conozco

Esconde en tus cabellos los secretos de la noche
Esconde las mentiras en tu alma de alegres sombras
Esconde tus alas bajo tus besos
Esconde el collar de suspiros en torno a tus senos
Esconde la barca de tu lengua en las fuentes de la sed
En el puerto de la boca amarrada.
Esconde la luz a la sombra

Las lágrimas al abrigo del viento que va a soplar
Porque tiene derecho a la vida
Como yo lo tengo a la más alta cumbre
Y al abismo que ha caído tan bajo

Esconde las caídas del sueño
Esconde los colores al fondo de los ojos
Esconde el mar detrás del cielo
Y vuelve a subir a la superficie
Para ser tú mismo al sol de los destinos
A flor de mano como el ciego olvidado

Esconde los suspiros en su estuche
Esconde las palabras en su fruto
Y llora tu vida en el hastío de las cosas

LA FLOR ENCADENADA

El piano es una ala. Pero dónde se encuentra
Sobre la alfombra de esperanza que ha perdido la esperanza
La razón de su ojo en el otro mundo
La esperanza de la esperanza es la esperanza sin esperanza.
El perfume de su aroma
El perfume de sus cabellos abre la puerta de mi alcoba
Pero dónde está mi alcoba
Dónde está mi ojo atravesado por un arroyo
Estoy fatigado de morir en los periódicos
De hacer el horóscopo de las mariposas
De mirar el mar que se levanta las faldas

Y las estrellas con sus campanas
O la flor cargada de cadenas
Siempre de pie entre cada sueño

Pero dónde está mi sed Dónde está mi hambre
Bebamos el agua de esa fuente
Que nos hace ver los ojos ausentes
Comamos la carne de nuestro brazo
Y que ella brote en nuestra pierna
Devoremos la lengua de la boca
Para que el vientre saque la lengua

Dónde está mi palabra
Mi palabra con su sombrero
Tan lejos de sus adornos y de sus medias de seda
Lejos
Lejos todo como el relincho nocturno
Lejos las valijas de las campanas
Los ruidos de las semillas que caen en la punta de la lluvia
Los ruidos de las agujas que se clavan en la tierra
Los hilos que atraviesan el cielo
Y hacen un collar de cielos
Lejos
Los ruidos de los ruidos
La sombra de los ruidos mutilados
El eco que la montaña guarda en su bolsillo
¿Quién dará el vuelto del vuelto?

IMPOSIBLE

Imposible saber cuándo ese rincón de mi alma se ha dormido
Y cuándo volverá otra vez a tomar parte en mis fiestas íntimas
O si ese trozo se fué para siempre
O bien si fué robado y se encontrará íntegro en otro

Imposible saber si el árbol primitivo adentro de tu ser siente to-
[davía el viento milenario
Si tú recuerdas el canto de la madre cuaternaria
Y los grandes gritos de tu raptó
Y la voz sollozante del océano que acababa de abrir los ojos
Y agitaba las manos y lloraba en su cuna

Para vivir no necesitamos tantos horizontes
Las cabezas de amapola que hemos comido sufren por nosotros
Mi almendro habla por una parte de mí mismo
Yo estoy cerca y estoy lejos

Tengo centenares de épocas en mi breve tiempo
Tengo miles de leguas en mi ser profundo
Cataclismos de la tierra accidentes de planetas
Y algunas estrellas de luto

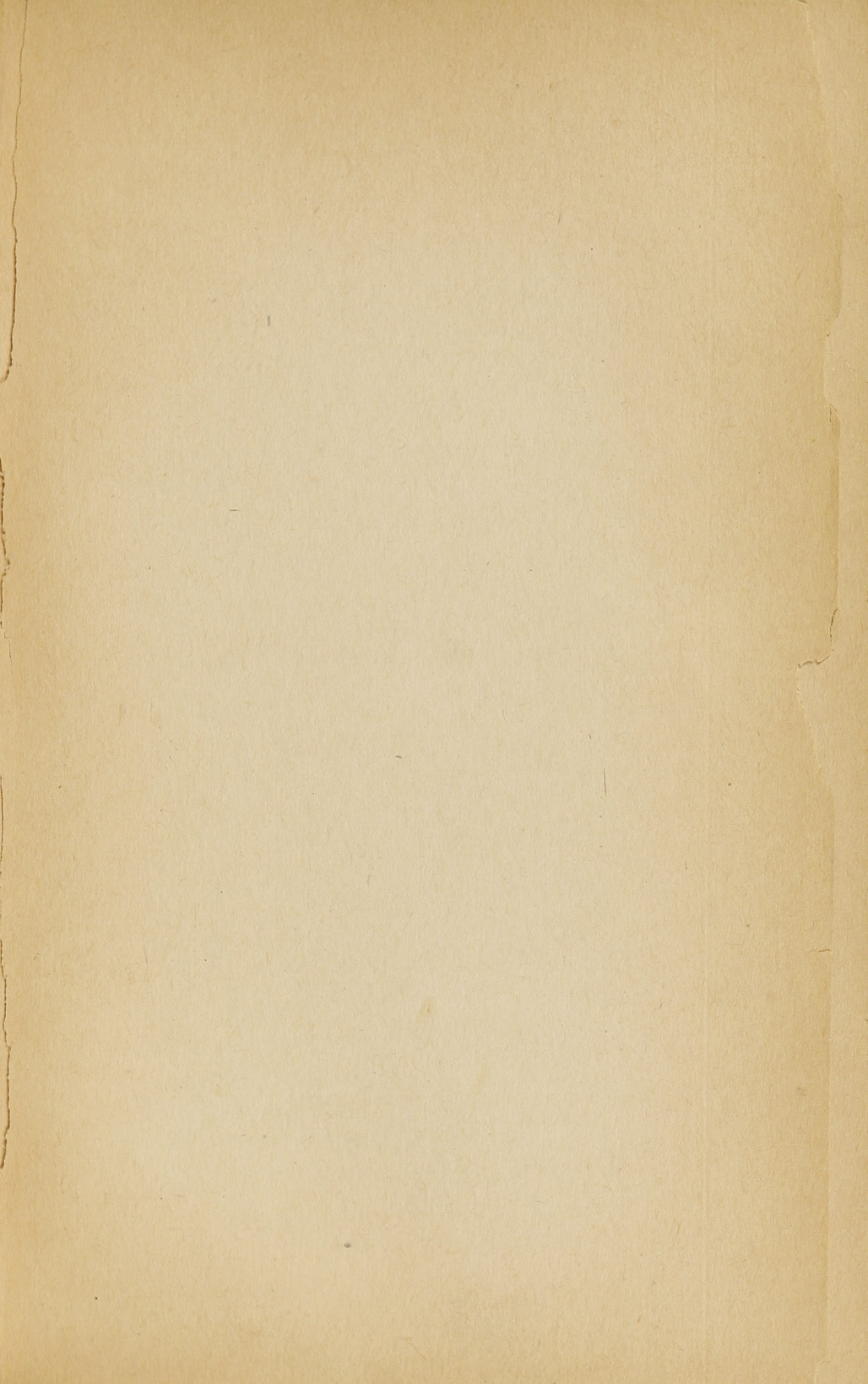
¿Recuerdas cuando eras un sonido entre los árboles
Y cuando eras un pequeño rayo vertiginoso?

Ahora tenemos la memoria demasiado cargada
Las flores de nuestras orejas palidecen
A veces veo reflejos de plumas en mi pecho
No me mires con tantos fantasmas
Quiero dormir quiero oír otra vez las voces perdidas
Como los cometas que han pasado a otros sistemas

En dónde estábamos. En qué luz en qué silencio
En dónde estaremos?
Tantas cosas tantas cosas tantas cosas

Yo soplo para apagar tus ojos
¿Recuerdas cuando eras un suspiro entre dos ramas?







PARA LLORAR

Es para llorar que buscamos nuestros ojos
Para sostener nuestras lágrimas allá arriba
En sus sobres nutridos de nuestros fantasmas

Es para llorar que apuntamos los fusiles sobre el día
Y sobre nuestra memoria de carne
Es para llorar que acariciamos nuestros huesos y a la muerte
sentada junto a la novia
Escondemos nuestra voz de todas las noches
Porque puede acarrearnos la desgracia
Escondemos nuestras miradas bajo las alas de las piedras
Respiramos más suavemente que el cielo en el molino

Tenemos miedo

Nuestro cuerpo cruje en el silencio

Como el esqueleto en el aniversario de su muerte.

Es para llorar que buscamos palabras en el corazón

En el fondo del viento que hincha nuestro pecho

En el milagro del viento lleno de nuestras palabras

La muerte está atornillada a la vida

Los astros se alejan en el infinito y los barcos en el mar

Las voces se alejan en el aire vuelto hacia la nada

Los rostros se alejan entre los pinos de la memoria

Y cuando el vacío está vacío bajo el espectro irreparable

El viento abre los ojos de los ciegos

Es para llorar es para llorar

Nadie comprende nuestros signos y gestos de largas raíces

Nadie comprende la paloma encerrada en nuestras palabras

Paloma de nube y de noche

De nube en nube y de noche en noche

Esperamos en la puerta el regreso de un suspiro

Miramos ese hueco en el aire en que se mueven los que aún no han nacido

Ese hueco en que quedaron las miradas de los ciegos estatuarios

Es para poder llorar es para poder llorar

Porque las lágrimas deben llover sobre las mejillas de la tarde

Es para llorar que la vida es tan corta

Es para llorar que la vida es tan larga

El alma salta de nuestro cuerpo

Bebemos en la fuente que hace ver los ojos ausentes

La noche llega con sus corderos y sus selvas intraducibles

La noche llega a paso de montaña

Sobre el piano donde el árbol brota
Con sus mercancías y sus signos amargos
Con sus misterios que quisiera enterrar en el cielo
La ciudad cae en el saco de la noche
Desvestida de gloria y de prodigios
El mar abre y cierra su puerta
Es para llorar es para llorar
Porque nuestras lágrimas no deben separarse del buen camino

Es para llorar que buscamos la cuna de la luz
Y la cabellera ardiente de la dicha
En la noche de la nadadora que sabe transformarse en fantasma
Es para llorar que abandonamos los campos de nuestras sementeras
En donde el árbol viejo canta bajo la tempestad como la estatua del mañana
Es para llorar que abrimos la mente a los climas de impaciencia
Y que no apagamos el fuego del cerebro

Es para llorar que la muerte es tan rápida
Es para llorar que la muerte es tan lenta

DOMINIO

Me llamas con tu apenas verde
Con el movimiento de tu luz y tu sueño sepultado
Me llamas con tu orilla de distancia amaneciendo
Con tu nada en retorno y silencio
Perfil de voz sobre el naufragio

No puedo ir
Ni puedo oír las ropas entrañables
Ni el canto de las velas envidiadas
Por el destino al pie de la ventana.
Ambos sabemos la razón del cansancio

Conocemos el descuido del ruido de los pies sin conocido otoño
Y sentimos que la barrera cambia
Según el modo de mirar

Este refugio agranda su neblina
Contrae pesadillas de esperanza en retroceso
Toma las manos y las conduce a la locura
Llena de besos y de llanto porque no tiene fondo

PUEDE VENIR

Y ahora vamos al minuto unánime
Tras la gran cortina sacada de las olas
Para las formaciones del corazón y su progreso
Algo del cielo y sus interiores
Algo de la partida hacia el lado opuesto
El doble tráfico en púrpura o sudario

Despojado el aire de su océano
Parecía saber lo que venía
Como el hormiguero en marcha por la selva
En un ruido de arenas que se profanan.

Despojado el océano de sus olas
Lloraba contra la lluvia
Silbaba sus carbones para agrandarlos
Y volver todo al origen autorizado a andar

Cinco personas muertas y veinte heridas
Dijo la catástrofe y se cubrió los ojos
El minuto unánime buscaba el corazón
Tras la cortina sacada del océano
Alguien miró el hogar que se alejaba
También el cielo al aire y sus interioridades

El problema es sencillo
Las olas se separan
El avión se vuelca el aire canta
De un modo irremediable
El volcán suspira sus más viejos sueños
O sólo el corazón que dice ya está bueno
Las olas se dan la mano y se despiden

ACTUAL

El cielo sacude sus camisas y cuenta los años en su voz
Cuenta las piedras lanzadas a su pecho
Y los árboles en sus sarcófagos torciendo los caminos
Piensa en su carne que se estremece
Al oír ese dúo de las noches tan diametralmente opuesto
Al oír las edades que tienen su edad
Como las flores de ida y vuelta

La noche se sienta a oír su cielo
Debajo del agua que aumenta por el llanto de los peces
Y todos esperamos con los poros abiertos

La aparición de la belleza sobre sus pies de espuma
Entre dos relámpagos boca abajo
Detrás del último suspiro de una flor sin espacio en el espacio
Y sobre el halo tembloroso de las manos que descorren los días
Hora tras hora descendiendo por la fiebre de los párpados
La aparición secreta haciendo temblar la tierra
La aparición que va bajando por los ojos

PARA ANDAR Y MIRAR

El camino existe

Tiene una vida propia y busca dónde beber un poco de agua

Un pájaro canta gota a gota en su rincón oscuro

Muere como una ola al fin de su canción

Ha plantado sus cantos en el fondo de su alma

Y en el cielo que se los lleva.

Germinarán al otro lado en plenitudes y vivir de tierra

Germinarán los días y las horas de luto

El cielo de la noche brilla mostrando todos sus dientes

Hay un trueno en un sendero allá arriba
Un trueno que pasa delante de una estrella
Un trueno lleno de gente
Con entradas de luz y sabor de pan adolorido
Un trueno en forma de saludo
Que significa algo más que la muerte
Y la vida que corre a lo largo del ciego

El camino existe como una mano
Como el deseo de mañana que ilumina sus angustias.
Anda y contempla tus deseos entre el árbol y el cielo
Cuando es de noche y la muerte agranda los ataúdes

El camino tiene una mirada
Con huellas de canto y lágrimas caídas de una abeja
Tan dulce de promesas tan quemantes
Que la sangre construye llamaradas
Y la palabra suscita su substancia de instinto precursor

PEQUEÑO DRAMA

Substancia de lejanos tiempos
Verbo recóndito de siglos y más siglos
Heme aquí en cuerpo y voz
En ayer y en hoy

Oh cuantos ojos produciendo estrellas
Los horizontes vienen a mi pecho
Buscando palabras en mi sangre
Realizanse en mi carne transitoria
Se componen en formas que me son habituales
Los horizontes asustados
Tan vasto es el mundo

Tanto me agranda y se agranda en mis adentros
Tanto me hace hacia afuera
Salir de mí en una luz temblorosa
Recorrer las formas y su razón interna
Solo y sin un clarín que endurezca los caminos
Si por lo menos me llevara de la mano el último suspiro

Ojos cansando cielos
Quien dijera el estertor de los astros deshaciéndose
O del caos que empieza a tomar cuerpo
Cielos cansando mis pasos furibundos
Cuando arde el carbón de las entrañas afligidas

Heme aquí en cuerpo y voz
En ayer y en hoy
Heme aquí en luz amenazada
Los besos de la muerte en joya interminable
He aquí la cúspide de la voz perdida en el desierto
He aquí el encuentro del sueño con el árbol más anciano

Los cementerios se repiten
Las selvas de la muerte rellenan entresueños de tierra
Todo como si nada
Bajo el traje azul de las estrellas anteriores

Y ese paisaje entrado en años
Y ese hombre alejándose mar adentro de su voz
Y el escuchado espacio inseparable
Cómo hacer alegría hombres hombres
Si lleváis cada día adentro de una lágrima
Y en lágrimas se caen por el tiempo
Hombres hombres si aún estáis encadenados
Besad mi corazón que ama el dolor humano
Y que se entregaría a todos los martirios
Por un poco de risa en vuestros labios

Si supierais vosotros que uniendo vuestros sueños
Caería en pedazos la realidad pequeña y sin cimientos.

La vida es vuestra estatua

La vida

Es vuestra es vuestra Es de todos

La vida es nuestro canto en la fracción de tiempo que nos toca



TINIEBLAS TRAS EL TIEMPO

El corazón absurdo en sus tinieblas quemadoras
El más absurdo de los corazones
El que dice adiós sin agitar ningún pañuelo
Cuando el invierno se hunde hacia el otro lado
Con sus estrellas especiales y todos sus cómplices

¿En donde está mi corazón?

Los pianos vuelven a hablar
La primavera sobresale
¿Qué es lo que busca su libertad?
Las cadenas se rompen ansiosamente

El viento nuevo
Las palabras nuevas y la nueva estación

¿En dónde está mi corazón?

Una campana vuela hacia la luna
Las montañas se han fatigado de querer salir de la tierra
Y yo sigo entre mis sueños y mis fantasmas
Entre mis ecos seculares

¿En dónde está mi corazón?
¿Por dónde vamos y hacia dónde vamos?
Perdidos para siempre

Perdidos en la noche y en el tiempo
Como la primera lágrima del mundo
¿En dónde está mi corazón
Con su corona de sangre prevenida
Y su manto de esperanza sin recuerdo de voz?

REPOSO

Este andar de los huesos
Este andar de la carne
Este escalar los siglos
Y venir de tan lejos en abuelos perdidos
Este andar entre orillas desveladas
Nos dará una fatiga de experiencias amargas
Y un ansia de renuevo
Anhelo de aventuras de la sangre
Anhelo de no ser lo mismo y buscar lo que asombra

Oh molino del tiempo
El silencio se agrega

Estoy cansado y sin estrellas
La vida como un gran árbol da sus melancolías
Y sus risas de viento en cielo nuevo

Basta de andanzas
Basta de sombras hacia el lado de la tierra
Basta de sed hacia el lado del espacio
Basta de días y de noches
Los años se abren paso en nuestro cuerpo
Y el astro tutelar nos habla cuando lo olvidamos
Oh molino del tiempo
Las edades sobresalen
¿No ves cómo los párpados se mueren
Sobre el paisaje oculto?

Esta marcha del hombre
Este andar de los siglos
Con sus huesos inquietos
Con sus nervios amargos
Y el ansia de ser presente y ser lejano
Como el calor que rompe hacia otros lados

Este andar de los siglos a través de los hombres
No tiene más remedio que una tarde dejándose caer sobre
los árboles
O un sol a manos llenas
Sobre los corazones libertados
Sobre la tierra sin cadenas y cuajada de rostros renacidos
Un sol causando flores y bocas apasionadas y trigales

Oh molino del tiempo
El pájaro sin árbol conocido
Va entrando en sus canciones para nacer de nuevo
Y se deslumbra del sentido de su voz

SOLO

Solo solo entre la noche y la muerte
Andando en medio de la eternidad
Comiendo una fruta en medio del vacío

La noche La muerte
El muerto recién plantado en el infinito
La tierra se va la tierra vuelve

Solo con una estrella al frente
Solo con un gran canto adentro y ninguna estrella al frente

La noche y la muerte
La noche de la muerte
La muerte de la noche rodando por la muerte

Tan lejos tan lejos
El mundo se va por el viento
Y un perro aúlla de infinito buscando la tierra perdida

TRÍPTICO A STÉPHANE MALLARMÉ

Tu dura gracia tu sombra con su constelación
Y allí bajo el árbol de atmósfera nocturna
Escapada celeste
Brillando cantando subiendo latiendo
Sin posible olvido o negligencia de fuego
Gracia de la gracia y fuerza de la fuerza
Sideral como las altas leyes
Como el acaso preparado por el alma
Y el naufragio deseado en la amargura

Todo verso implica su destino
La ausencia lo ignora o no lo tiene

Pero el árbol vacío y la ola vacía
Es la sombra de su propio fantasma de infinito

Toda idea lleva un azar
Que la gracia no tuerce y no salva
Ni los bríos perdurables desorienta.
Vuela la hoja al horizonte
O cae o sube de su yo a otros elementos
Tiene su viento sus abismos sus cumbres enardecidas
Hace selvas o ríos
Distancias y estrellas evidentes
Impone su tiempo y sus ruidos
También la muerte bajo su vértigo

Arrecife batido de relámpagos
¿Es el mar enemigo del cielo
O es el cielo que se defiende de los astros?
Cometas de pura alma en el viento
Qué signo queréis incorporar nos
Distancias desesperadas
Qué vais a realizar en mi pecho sumergido

Silencio del silencio
Marca del heroísmo sobre el tiempo obsesionado

II

Yo conozco el vacío y conozco la nada
También conozco el absoluto
Y su acento especial
Mas cabe siempre preguntar al infinito persistente

Si la razón es ruido de locura
O la locura ruido de razón

Están abiertas las ventanas como extremos del mundo
Y yo soy el naufragio en el misterio
Soy tierra hacia el espacio
Como náufrago al menos toco la realidad
Mi espíritu se hace materia y aventura de la luz
¡Soy náufrago! ¡Soy náufrago!

El acto me construye
Ya puedo cerrar las puertas y los grandes extremos
Y hundirme en mi palabra
Soy tierra inmemorial y realizándose lenta
En su segura entraña sorpresiva
Soy la sonrisa abierta sobre los destinos
Y la tumba que va a hacerme materia
Como raíz de eternidad o tema de los hombres
Canto de ausencia de mí mismo
Explorador de la célebre noche

Y si fuera verdad que lo finito termina en infinito
O por lo menos por lo menos
Que siguiera en sonido por las sombras suavizadas
O por lo menos por lo menos
Que se nos deje continuar en una vaga ondulación
O por lo menos por lo menos...
Nada nada

Detención en la marcha
El futuro madura se hace pesado y cae de la rama
Horrible explorador
Explorador de ambiguas sombras
Entre medidas sin medida y tinieblas suspensas

Canto de lo que se fué cayendo mundo a mundo
Por los astros perdidos
Estado sin contacto de armonías ni plumaje
Todo lo que me separa de la vida

Un momento esperad un momento
No hay astros en la prueba
No hay selvas ni montañas en esta aventura
Un momento entre tantos ojos olvidados
Voy a leer mis últimas palabras a la noche
Voy a leer la profecía de mis células que te saludan por todos
lados
Voy a leerme al infinito

III

Al fondo de las cosas mi espíritu solloza
Se debate en las olas y afirma su presencia
Junto a las últimas raíces escapo a mis fantasmas
Y empiezo a ser hondo como todas las lágrimas del mundo

Traductor de los astros
En un cambio recíproco de alturas
Infinidad desesperante del espacio
Y acaso
Recuerdo de ser hombre en el no ser
Y también
Pensar en no ser cuando se es y se toca nuestras sombras.
Estoy siendo una vida más grande que la muerte
Mi presente va haciéndose pasado como una costumbre del

tiempo que ya no lucha más
Voy por mi fantasma en mi quimera
Amoblando de mí el aire amargo
Soy unos cuantos minutos sorprendidos y hechos propios
Soy unos años para que el sueño sueñe
Y los gestos tengan manos
Y los sonidos garganta cálida

El hombre va a expirar en sí mismo
Frente a su eternidad creada en múltiples imágenes
Extinguiendo sus olas en sus olas
Sin más ruido de paso ni de luz
El árbol muere en el árbol
Bajo su pasado y sus rumores
Huésped fué de sus cantos
Y nosotros fuimos visitante y huésped
Preparando las alas y midiendo nuestro peso

Si la punta del árbol fuera la puerta del sepulcro
Con sus huracanes al borde de la eternidad
Sus grandes tempestades detrás de los batientes
Pero cómo cómo crearlo

La cerradura de la bruma
No hace entrega del secreto ni se rinde nunca
Y el sueño es tan pesado
Hay tanto indicio en el viento
Tanta fatiga en la semilla de mañanas
Mas la ilusión de mi sombra se insinúa en su vuelo

Soy el sepulcro hinchado de mis horas
Soy el siempre y el nunca
Poeta desde el fondo de tu naufragio
Saludaré tu naufragio poeta

Y leeré a los tiempos tu poema
Tu gran poema con un borde de fuego arrepentido.
Tus secretos siguen su destino
Maestro del abismo y de las naves olvidadas
Oye el saludo del horizonte al horizonte

Es la muerte que se hace más grande que la vida
Al llevarse a un hombre de tan hondo universo

REALIDAD CRECIENTE

Con tus ojos sobre todo minuto para que no vacile
Tan excesivamente yerba y tan color
Y al mismo tiempo paseadora sobre las noches
Fundada en el aire o en el sueño
Muda por no romper su belleza en la misma puerta
Extrayendo el designio del suelo justo desconocido
Ofreciendo su lengua al huracán
Ofreciendo su lengua y su voz con largas tierras
Como rama de adioses a la muerte
Como libro salido de la noche a pasos lentos
Así en signo sumergido y en entrada a la vida
Más allá de todo sonido

Antes de toda luz como boca de muerto
Así en comienzo de otros planetas o de sus flores
En llegada a puertos maltratados
A ciudades heridas por fantasmas
A campos de vientos colindantes con la nada
En donde tú apareces como señal de agua
Clavada entre el camino y el medio del espacio
En donde eres forma de tarde oída por su marcha sin
precaución
Y un brillo diminuto señalando la vida
A la raíz de los ángeles mudos de estupor
Aquí y en todas partes
Así y en alas de vapores y meridianos
Al interior del árbol
Al interior del pecho mojado por sus barcos
Al interior del sonido y de la luz
Al interior del mundo impuesto en nuestras células
A mi interior despedazado de animales nocturnos y de cantos

Mejor es que te vuelvas a tu sitio
Con tus ojos y tus manos como fondo de cisterna
Con esa parte de tu pecho que estruja nubes irresponsables
Mejor es que te vuelvas a tu episodio de corolas
De aire y sueños

AIRE Y LUZ

Enrolla maravillas de navíos en el alma
El frío nace de la sal de antaño
Siembra sonrisas en las cumbres anunciadas
Y tiene algunas plumas aparecidas en la altura

Los pájaros impecables atraviesan sus fríos
Obedientes al destino de los cometas transeúntes
Como si les llamara su sepulcro
En cantos de grandes dimensiones
O en catástrofes buscadas para soltar el alma

Soy el astro que se baña en el infinito
Soy el día de fiesta de los hombres insignes
Soy la fuente de fuego de las selvas eternas
La desesperación de las nubes
Viajando de horizonte en horizonte
Sin salir de mis dominios rumorosos de sueños
Muy hacia arriba
Muy hijo de eternidades confluentes en un pecho
Con un dolor de luz que se desprende
O de estrellas que dejan caer sus sombras para no sufrir tanto
Muy cosa de sabor desconocido
Intima atención de amor y vientos alocados
Para una lengua llamando sus adentros
Sus más recónditos principios en formación de lucidez o de
planeta

Hay un sabor de tuétano y de vísceras
En las palabras pronunciadas ciertas veces

ENTRE DOS VIAJES

Como sentado a la orilla de los vientos
Cuando la eternidad quiere decir alguna cosa
O despertar en nosotros ciertos mares abandonados
Por otro material de ruidos y llamados de muro en muro
Ansias de sueños en la puerta
Signos internos entre sombras insistentes
Como árboles naciendo

Sentado ante los golpes de la vida que pasa como espada
Encima de cada pregunta que tiende su sábana de malezas

Y sabe que acaba de llegar y pronto va a partir
Porque la cotidiana esperanza
Es un desafío de nuestra luz a las nubes mal precisadas
Huesos alzados por el aire y su brillo de sangre repetida
El cuerpo sabe lo que los ojos quieren saber
Lo que define la tierra en nuestros sueños
Lo que habla el agua en nuestros rincones olvidados
Y yo lo sé y tú podrías saberlo
Si no hubiera distancia entre tus rosas
Ni diferencia interna entre tus olas y tus molinos

Ha de llegar el día sentado en sus vientos
En que tu corazón diga su risa de hojas simultáneas
Y se abra tan sencillo como esas flores
Que huyen de la noche y de las manos de los ciegos
Esas flores mudas de tanto color desesperado

No sé cómo explicarte esta adolescencia
Que siente poderosa la vida en su palabra
En esa palabra tan cargada de sí misma
Y en toda su carne y su más ínfima célula
Cómo explicarte la compañía de las maravillas
Que nunca debe abandonarnos
Que el mundo nos ofrece por todos sus contornos
En todos sus instantes subidos a nuestros cabellos
Entrados a nuestro corazón y entregados a nuestras manos
En alegría cotidiana o drama favorito



TIEMPO DE ESPERA

Pasan los días
La eternidad no llega ni el milagro

Pasan los días
El barco no se acerca
El mar no se hace flor ni campanario
No se descubre la caída

Pasan los días
Las piedras lloran con sus huesos azules
Pero no se abre la puerta
No se descubre la caída de la noche

Ni la ciencia en su cristal
Ni el comprender ni la apariencia ni la hojarasca del porqué
Pasan los días
No sale adolescencia
Ni atmósfera vivida ni misterio

Pasan los días
El ojo no se hace mundo
Las tristezas no se hacen pensamiento
El mar no llega hasta mis pies agonizando

Pasan los días
Y ella es pulmón de noches rompiéndose en sonidos
Y es hermosa como llanura comprendida
Es abundancia de sauces y silencios

Pasan los días
Ella es huracán que desata sus ruidos
Es una gran lágrima cayendo interminablemente
Como una estrella que se volviera loca

Pasan los días
El miraje infinito de las tumbas una a una
No detiene la marcha
Se abren paso hacia el día hacia las horas
Hacia la edad y sus malezas

Pasan los días
Y no se oye el ruido de la luna

IMPULSO

Para saber la hora más sensible
Para contar la moneda de las fiebres
Para conocer el peso del furor
Para hablar del reposo imperceptible
Para escuchar al fondo de las cosas el océano disperso
Para colgar ojos en las estrellas
Y colgar estrellas en las coronas doloridas
Para soñar una vida como una noche de cristal en llamas
Para llorar a un muerto como un invierno
Para reír en una pradera de recuerdos
Para creer que nuestro amor enciende el infinito

Para que las huellas respiren en su enredadera
Y aprendan a pastar cual las mareas
Para que el desvelado sumergido pueda llorar
Cerramos nuestros ojos por un minuto de eternidad
Para sentir la boca olvidada por la noche
Para ser un gran silencio perpetuo en sus cimientos
Para comprender el lenguaje de los ecos ardientes
Y el monumento de campanas que se derrumba
O que tal vez se levanta en cada planeta
Para que el otoño sea un barco de miserias acústicas
Cargado también de ciegos enormes y caballos seductores
Para que las piedras encarnizadas sean pájaros o agua dulce
Para que el pan aprenda nuestra canción evaporada en amargura
Como la lámpara sin límites precisos
Para que el escalofrío suba como una escama al pensamiento
Para sentir el corazón en los brazos de una lágrima
Cerramos nuestros ojos aquí y abramoslos allá

TIEMPO DE ALBA Y VUELO

Andas entre veranos y puertas sin ventaja
Entre molinos de quimeras y árboles fuera de uso
Lloras porque no adivinas la música de los grandes destinos
Y su latido de tierra que se acerca
Creces en ocasión como los trenes
También aumentas hacia adentro en paseos de fuego
Tan dolorosos y entrañables que los ídolos se deshojan
Y te será difícil reconstruir tus jardines
Cuando aparezca el sol de los hermanos
Cuando el aire se acerque renovado
Regalando poemas y corazones llenos de hombre
Espíritus sin muro capaces de todo viaje

Andas en llamarada y en rito de futuro
Bajo estrellas inclinadas al bien
Que todo lo comprenden y todo lo perdonan
Como rueda y camino como muerto lleno de flores
Como alabanza retardada por los vientos

Andas entre mares vitalizados por sus propias raíces
Por sus sorpresas y sus campanadas en los tuétanos
Andas sobre esperanzas que te ahondan el gesto
Y te lanzan al porvenir en sonrisa de piedra
En una sonrisa que se abre como el vuelo
Siempre confiada en su sonido de visita inesperada
Su sonido de palabra que tiene otro corazón

Sabes que el mañana es un alba de grandes ojos
Que nos salta al encuentro desde su color
Tan larga como un cometa bien nutrido
Repartiendo alegrías para aclarar la lluvia

Por eso sonríes
Y has enterrado la tristeza a la salida
Y sonríes donde aparece el trébol con todos sus enigmas
Y sonríes donde va a morir una lámpara o un violín prematuro
Tu sonrisa sonriendo una sonrisa
Y sonríes porque el mundo que viene será el mundo del gran
sueño

Y sonríes y sonríes
Y tu sonrisa va volando y abriendo las flores del futuro
superado
Que tendrán que aprender otro lenguaje
Y mantenerse a flote frente al aplauso de los siglos
entreabiertos

VIAJERO

Qué clima es éste de arenas movedizas y fuera de su edad
Qué país de clamores y sombreros húmedos
En vigilancia de horizontes
Qué gran silencio por la tierra sin objeto
Preferida sólo de algunas palabras
Que ni siquiera cumplen su destino.
No es cambiar la tristeza por una ventana o una flor razonable
Ni es un mar en vez de un recuerdo
Es una aspiración adentro de su noche
Es la vida con todas sus semillas

Explicándose sola y decorada como montaña que se despide
Es la lucha de las horas y las calles
Es el aliento de los árboles invadiendo las estrellas
Son los ríos derrochados
Es el hecho de ser amado y sangrar entre las alas
De tener carne y ojos hacia toda armonía
Y bogar de fondo a fondo entre fantasmas reducidos
Y volar como muertos en torno al campanario
Andar por el tiempo huérfano de sus soles
De sueño a realidad y realidad a visión enredada de noche
Y siempre en hombre en diálogo secreto
En salto de barreras siempre en hombre.

AQUÍ ESTAMOS

Nada está sujeto a los ojos para siempre
Nada tiene lazos de leyenda a través del murmullo
Sólo tu sombra da el destino y despierta la caverna
Tu lumbre que suspira a modo de subir
Entregándose entera en su esperanza
Como chispa confiada y como signo de su hondura

Volvamos al principio sin conclusión alguna
En virginal salida de la piel vidente
Sin suceso del día ni del año sino largo memorial

De la raíz a la más alta punta
Con los dedos crecidos por el viento
Y el terror de los anuncios oscuros regalados
Humildemente regalados como semillas a la madre
Así el barco buscado por sus aguas
Ha de reconocer los flúidos de su acanto
Y será reconocido por las puertas hermanas

La idea es nacimiento y es sepulcro de grandes alas
Es vuelo general es huída de células y huesos
En árbol repentino sin recuerdo aparente
Es un río asomado a su balcón
En el ir y venir de rincones incógnitos
Entre cabezas y corazones asustados por su modo de ser

Infinito alarido por el tiempo enseñado
Con tanta muerte adentro que es cúspide de vida
Interminable océano sacrificado a la noche
Y noche sacrificada al sol que no la espera

LA RAÍZ DE LA VOZ

Cada día me trae un vestido de sorpresas
Y un nuevo fuego a mi fuego interno,
El alma tiene su oficio de pesadumbres
Que es como un agua de recuerdos
O de árboles que se mueven para parecerse al mar.
Siento algo que sube de mis negras regiones
Y que pretende devolverme al cielo
Acaso dar mis ansias a la estrella que quiso apadrinarme.
Hay una voz desterrada que persiste en mis sueños,
Que viene atravesándome desde mis primeros días
Y que ha cruzado la larga cadena de mis ascendientes.
Hay una luz de carne que persiste en mis noches,
Que ata a ciertas almas con sus rayos

Hay una esperanza devoradora,
Un presagio de cumbre tocada con las manos,
Un presagio ascendiendo como una flor de sed,
Más poderoso que el canto de las lejanías escuchado por el prisionero.

Hay algo que quiere hacer nacer mis modos no nacidos,
Los trozos ignorados de mi ser silencioso;
Tanto ha quedado en laberintos insaciables
O se han llevado los espejos mortales sin reparar en el peligro de las sombras.

Hay una noción de lágrimas y cálidas palabras
Que también han venido atravesando ríos
Y épocas como ciudades enterradas.

Hay un trabajo de raíces sin sueño
Y al mismo tiempo una formación de distancias
Por la cual sangraremos a ciertas horas

Hay un latir de cosas que van a madurar tinieblas
Y buscan su palabra precisa para vivir entre nosotros
Buscan su olor distinto como lo busca cada flor
De todo esto será nuestro futuro

Y también hay un goce de campanas deshaciéndose de sus grandes sonidos

¡Oh, transparencia de la soledad!

¡Oh, libertad de augurio suspendido!

¡Oh, filtro de la íntima conciencia que llora su destino!

Has escuchado tanto tu propia voz,

Agonizando suspendida de ciertas células,

Sin voluntad de espanto...

Escucha ahora la voz del mundo,

Mira la vida que ondula como un árbol llamando al sol,

Cuando un hombre está tocando sus raíces

La tierra canta con los astros hermanos.

MIEDO DE ANTAÑO

A la voz del viajero
A la luz de una flor salada y suplicante
A la temperatura de las cosas ausentes
Se descubre el abrazo caído de los cielos
En la naturaleza de un planeta que sólo sabe ondular sus trigos

A la voz del fatal luminoso
Todo despierta y gira a nuestros pies
Su voz anuncia estrellas de cabellos blancos
Tiempos creados al azar como formas de mil golondrinas al
vuelo

Y tempestades bien calculadas
Y misterios y cascadas y mujeres
Y un país lleno de voces nuevas
Con una gran montaña condenada a muerte

Tanto vive y tanto muere
En esa voz sin cadenas de piedra torturada
Y con celeridad de río y flanco de caballo enigmático
Su voz es triste como su piel
Y su piel triste como la nebulosa moribunda

Asombra el fuego de su cuerpo
La enorme distancia de sus bordes
Su manera de ser como rayo descubierto
Su manera de andar separando las noches
La cantidad de mundo que rueda por su voz
Y la ausencia de rostro en sus ojos

Los que sienten envejecer la voz en su garganta
De pie sobre las llanuras trémulas
Sin despertar la noche ni dividir el día
No ven el noble favor de la luz destinada
Como pecho de mujer

No confundamos los destinos
Ni el cielo con sus estrellas arrojadas y sus cabellos blancos
Este es el mío este es el tuyo
Entregue cada cual su vida abierta
Como tributo al aire oliente a dulces esperanzas

Ríos del mundo
Con tal frescura en mi memoria
Que los muertos mueven los dedos
Aguas rodando propaladoras de riqueza

Soy vuestro ciego enternecido
Soy vuestro ciego con la memoria vuelta ondulación
y accidente del tiempo.

Soy vuestro ciego
Y soy el desorden de los mares
Y la noche vagabunda sabor de cosas recordadas
Y las distancias que adivina mi olfato
Y el paso de los animales en la noche
Y el árbol que palpita
Como el muerto que sigue deseando a su mujer

La vida es el misterio que sorprende
Soy vuestro ciego amargo
La vida se descifra por su terror de antaño
Y su gran canto de futuro lleno de signos luminosos
La única cosa que me ha dado es una estrella a vigilar
Pero el cerebro devorado por tantas lejanías
Sabe que el árbol de su música
Sorprenderá el mañana cuajado de luces infinitas
Sabe que se acerca el día y que acorta las distancias
De razas y de mundos y de cielos estáticos
Donde una estrella se golpea el pecho
Y agoniza sin descanso

Ahí viene al galope el día de las alas delirantes
Por el espacio huyendo de la muerte y de su astro
El espacio ensanchado a golpes de martillo
Ahí viene la noche de roca en roca sollozando

Y esa estrella no es la mía



LA NOCHE CANTABA UN DÍA

El olvido de su cera despegada
De su cera de viajeros recuerdos siguiendo pasos
En su cera de eco allí se queda

Mirada abandonada
Más soledad que pupila interminable
Más sollozo que isla involuntaria en su adornado mar

Los pájaros en peldaños hasta la ceguera
Señalando el límite de los derechos del día
La claridad con sus virtudes de agua venida a menos
Y las tinieblas resignadas en su temblor agonizante

Los hombres
Ahí van los hombres en su luz montante y sus mareas
Los hombres
Ahí van festejados por sus labios
Por su aceite como perla noctámbula
Ahí están los ojos
Para seguir el camino de los ojos
Ahí están las manos y los brazos
Para convertirse en flores al viento
Y en algas dulces en las noches de amor
Ahí están los árboles
Para trasladarse a nuestra memoria
Y llorar un muerto tierno como un arroyo
Ahí están los oídos
Para el entusiasmo del alba cargada en exceso
Para la ola que supo el último secreto
Para la piedra que conoció el comienzo
Y esconde adentro un ángel sedentario
Ahí están los pies
Para los senderos de los pies
Ahí está la noche
Para las estrellas de la noche

Los hombres ahí van sobre sus cumpleaños
Caídos de sus nombres como de una herida
Ahí van en marcha de alas lentas
Hacia la bella ceniza que deja un cigarro en el desierto.
Arboles sonámbulos tendría mucho que decirnos
Es realmente esta puerta de confines
Que debería separarnos
Si una ternura no uniera a otra ternura
Como los vagabundos delirantes atados por las yerbas
Como un amor cosido a la memoria
Como los signos del viajero

Con un miraje en cada sílaba
Y una muerte inagotable que sigue tras sus pasos
Y un recuerdo de fuego preferido
Adentro de una lágrima bajando por el día

Es realmente imposible tanta nube en espera
Tanto silencio para preparar un grito
O un sollozo o un canto de deshielo
En el pecho enternecido bajo sus sombras
La noche aproxima escenas de tiempos cicatrizados bajo la
escarcha
La noche presta sus muertos
Trae alientos convulsos por sus calles lejanas
Teje escalas para los ciegos insaciables
La noche vuelve sin fin con sus ruedas dolorosas
Madura sus montañas y sus vientos hermanados.

Ahí está la noche
Para que los mares enloquecidos
Se agranden hasta la muerte

Es realmente imposible este vivir de lobos en acecho
Mordiendo la belleza venida de ese astro tan buscado
La calma del paisaje o sus anhelos
Es imposible este vivir a dentelladas
Defendiendo nuestras horas y nuestro pecho.
Vuelve la noche y sólo ella se siente dueña
Se cree reina porque nadie supo coronar al día

Hombre qué has hecho
Hombre qué hiciste de tus olas optimistas
Algo ha rodado del sol y se ha perdido
Algo escondía nuestros tesoros como una golondrina que se
asusta

Hombre hombre tanto pasado sin luz
Tanta piedra, tanto árbol nacido para nada...

Un pájaro cantaba asido a sus raíces
Una lágrima al caer sentía la vejez del mundo.

BALADA DE LO QUE NO VUELVE

Venía hacia mí por la sonrisa
Por el camino de su gracia
Y cambiaba las horas del día
El cielo de la noche se convertía en el cielo del amanecer
El mar era un árbol frondoso lleno de pájaros
Las flores daban campanadas de alegría
Y mi corazón se ponía a perfumar enloquecido

Van andando los días a lo largo del año
¿En dónde estás?
Me crece la mirada
Se me alargan las manos

En vano la soledad abre sus puertas
Y el silencio se llena de tus pasos de antaño.
Me crece el corazón
Se me alargan los ojos
Y quisiera pedir otros ojos
Para ponerlos allí donde terminan los míos
¿En dónde estás ahora?
Qué sitio del mundo se está haciendo tibio con tu presencia
Me crece el corazón como una esponja
O como esos corales que van a formar islas.
Es inútil mirar los astros
O interrogar las piedras encanecidas
Es inútil mirar ese árbol que te dijo adiós el último
Y te saludará el primero a tu regreso
Eres substancia de lejanía
Y no hay remedio
Andan los días en tu busca
A qué seguir por todas partes la huella de sus pasos
El tiempo canta dulcemente
Mientras la herida cierra los párpados para dormirse.
Me crece el corazón
Hasta romper sus horizontes
Hasta saltar por encima de los árboles
Y estrellarse en el cielo.
La noche sabe qué corazón tiene más amargura

Sigo las flores y me pierdo en el tiempo
De soledad en soledad
Sigo las olas y me pierdo en la noche
De soledad en soledad
Tú has escondido la luz en alguna parte
¿En dónde?, ¿en dónde?
Andan los días en tu busca
Los días lllagados coronados de espinas

Se caen se levantan
Y van goteando sangre.
Te buscan los caminos de la tierra
De soledad en soledad
Me crece terriblemente el corazón
Nada vuelve
Todo es otra cosa
Nada vuelve nada vuelve
Se van las flores y las hierbas
El perfume apenas llega como una campanada de otra provincia
Vienen otras miradas y otras voces
Viene otra agua en el río
Vienen otras hojas de repente en el bosque
Todo es otra cosa
Nada vuelve
Se fueron los caminos
Se fueron los minutos y las horas
Se alejó el río para siempre
Como los cometas que tanto admiramos

Desbordará mi corazón sobre la tierra
Y el universo será mi corazón

SOLEDAD INACCESIBLE

Los sonidos de la soledad ascienden lentamente con su llave
de oídos milenarios

Vuelo de los extremos pastando en sus atmósferas

El sueño cae de su magnificencia a nuestros límites gastados
se adentra y agoniza en su canto

Somos alas caídas del cuerpo tenebroso del tiempo

Y giramos en torno del destino o en torno de un sueño
inaccesible

Mientras el pensamiento en sus grutas marinas se ahonda
cada día

Y las arañas oscuras se hacen enredaderas como los astros en
sus elípticas o sobre sus estelas blancas

Hijos de tantas circunstancias
De tantos cruces de rayos de tanto roce de aromas
De choques de alaridos de confusión de lágrimas
De sangres salpicadas entre astros llenándose de voces
De rocas vírgenes llenándose de cantos
De árboles y vientos en maniobras delirantes.
Conflagración de sueños cortando las edades
Como bellos fantasmas que detienen el corazón
Oh tribu de cadáveres perdidos
Y cielos que murieron o se fueron muy lejos encima de otros
múndos
Hijos de fuegos y de mares aparecidos
Nuestro misterio aúlla por las aguas y los aires
Hijos de estrellas irresistibles
Lloremos y cantemos nuestro abrupto destino rodando tiempo
abajo

Un pájaro muere bajo sus alas en un rincón desconocido
Se cierra el mundo en torno
Se cierran los sonidos y también los colores.
El pájaro melancólico que fué necesario al aire
Un día me miró con sus ojos de lluvia
Y ambos nos comprendimos para siempre

Se cierra el mundo
Se cierra el aire y también la luz
Es dulce saber que alguien comprende los sonidos de nuestro
pecho
Y pensar que la sangre que corre a la muerte tiene sus afluentes

Un pájaro muere en un rincón desconocido
Un día nos hicimos promesas
Y nos contamos lo que sabíamos del cielo

Niñez de mi niñez
Amor de mi niñez
Riqueza en el dolor y la alegría temblorosa como una canción
que da la espalda
Vida que viene entre enigmas y cubierta de noches
Como un gran sollozo que se desliza por el otro lado del cielo
¿En dónde está el aire asesinado de las tardes?
¿A dónde cayeron los abismos?
¿En dónde está la nada?

Ancianos de la tribu
Decidme algo del eterno naufragio
Apaguemos la sed de maravillas
El sobresalto que las alas dejaron en la espalda
Y este deseo de orillas que quema el corazón

Ancianos de la tribu
Iluminad un faro de alegría
El naufragio se mece sobre el tiempo
Cantemos el naufragio
El pensamiento duele de volar entre escollos repetidos
Cantemos el dolor y el volar y los escollos
La estatua del amor se levanta como una flor en gestos y
signos infinitos
Cantemos el amor y sus gestos y sus signos
Cantemos nuestra vida y nuestra muerte
Nuestro tal vez y nuestros pasos seguros
La insinuación de las semillas
El brotar de selvas en el alma
Y el brotar de almas en los países de la piel dormida

Y si nada sabemos
Cantemos el goce de cantar
Y aun el no saber y el no cantar

Los ancianos de ojos eternos
Aquellos que son tan viejos como el puerto
Contemplan el humo de los barcos como un césped
Contemplan los velámenes como destinos desplegados
Y tiemblan de una sed lejana y sin remedio
He ahí la sed de otros contornos
He ahí el impulso hacia otra cosa
Al cambio de sí mismo
A otras sombras y distintos torbellinos
He ahí la tiniebla en las entrañas

Nada más sumergido que ese anhelo de línea convertida en
punto
Nada más raíz oscura que esa angustia de atmósfera distante
Ese pensar secreto
Ese trabajo de agua subterránea

Las miradas del ansia elevan la temperatura
Hoy estoy con vosotros
Y mañana mi desconsuelo nadará en otros ojos
Mi alegría morirá sobre otros corazones
Entre sonidos de pasos extraños
Bajo un amor recordado como una luz al fondo de la niebla
Y acaso sin memoria como una primera medianoche construída
de repente

AL OÍDO DEL TIEMPO

Tengo grandes sueños que acumulan tesoros en las raíces de los árboles

Tengo ese oficio que hace morir al mar

Voy andando en semejanza de cosa alada

A veces canto porque las lágrimas se hacen demasiado gruesas

El universo viene a picotear en mis manos

Los que no saben lo espantan torpemente

Tengo grandes ansias y vergüenza de todo

Como una hora que se detiene a pedir pan

Como aquel que no puede decir lo que quiere

Enterrado al fondo de su raza

Contemplo de tan alto que todo se hace aire
Contemplo el ojo enorme de la tierra
Qué hacer qué hacer
La luna insomne pasa dulcemente
Un río sin voluntad se extasia en silencio
La luz empapada en sus faroles de puertos angustiados
No sabe tampoco qué decir
Ni el faro que ilumina las vitrinas del mar

El río tiene pena
Y una tal cantidad de ojos extasiados
Que la noche podría equivocarse
Que los árboles podrían hacerse vagabundos

Luego todo se va
Y yo miro la tierra y sus distancias desesperadas
Cuando las olas se hablan entre sí

No hay formas no hay colores
No hay seres al fin en esta luz sin luz
Desaparece la creación y sus augurios
Sus pensamientos sus sensaciones y también sus imágenes
Y hasta sus sueños de substancias prisioneras
La nada luminosa
Ni luminosa ni oscura
La armonía de la nada sin armonía
La nada y el todo sin todo
Para ver esto hay que resucitar dos veces
Para sentirlo hay que morir primero

ESA ANGUSTIA QUE SE NOS PEGA

Esperemos la muerte
En vez de esperar la vida
¿Se trata de vivir para morir
O de vivir para vivir
O tal vez de morir para vivir?
¿Y si fuera morir para morir?

Saludamos los problemas de la angustia
El sombrero se levanta hacia el vacío
Y hay un poco de azul en el espacio de veinte a treinta
centímetros
Pero el árbol que es más cuerdo

No saluda a nadie
O sólo saluda a la noche
Que se hace representar por ciertos pájaros
O por algunas nubes de corta vida

¿Puedes decirme muerte
En dónde está el amor?
Cómo viajas y te hundes y te vuelves
En dónde está tu sitio predilecto?
Todos los mares son el nido
Canta la ola y hace una sombra y sus arterias rien
Oh muerte en dónde está tu sitio predilecto
En qué parte de mi cuerpo estás ahora
En qué sitio del mundo tu nombre prevalece
Desde dónde te preparas a cortar mis raíces

Oh amargura sin fin oh vida de torrentes amarillos
Angeles a tanto el corazón en su impermeable acaso
En su razón de longitudes sin salida
Qué hacéis de vuestros días increíbles
No escucháis la tragedia de las horas
La muerte llorando a un muerto
Los árboles saltando disparados de la tierra?

Mis suspiros se acercan al último suspiro
Tú buscas mi alegría y mi tristeza
Lo que puede haber en mis ojos de los ojos de mi madre
Buscas un amor en los túneles de mi alma
Buscas la luna que se fué
Levantada por las grúas de la noche
Frente al dolor de los fatales
Buscas en mi mirada de mundo malherido
La hora de la muerte

LA VIDA AL AIRE

Corriendo en arena alegre hasta el fin del pensamiento
Buscando a tientas los trozos perdidos y las
hojas de nostalgias armoniosas
La más hermosa sabe que ha de llegar un
día grande como las edades

El corazón estruja el agua de su esponja
Y corre por las noches de su vida
Vestido de sangre y desnudando al tiempo
Entre su arena lenta y su ataúd

El corazón sabe que hay un mañana atado
Y que hay que libertar
Y vive en sus silencios y su luz desgraciada
Como el brillo que los faroles han robado a los árboles

INTIMIDAD

Has de saber que en el momento de toda puerta que no debe
abrirse para no morir
Hay una piedra crecida a rayos lentos en la memoria
Hay una hoja adentro de su tiempo
Y un tiempo adentro de su molino
Has de saber que cuando cae el mármol de su estatua
Y el lago se contempla en la tristeza
Debemos sonreír y cantar en rosa blanca
Con nuestro propio sol de base y la dulce montaña como guía
Has de saber que nada es lágrima ni lámpara caída
Que todo es esperanza de mar
Y realidad de tiempo respirado

Los siglos se vacían de sus muertos
En los tatuajes de la tempestad la savia sube a su amargura
En esta hora de las puertas cerradas
Hay un bosque decidido a todo
Hay una flor que nos abre los ojos
Una música de enormes augurios
Como las raíces de los ríos donde las yerbas se sientan a comer

Tiempo en pavor
Pavor en vértigo de bandadas a la muerte
Hay un árbol que se aferra al cielo y que trepa
Hay un alma en su lejana provincia
Con el acento de sí misma
Con el martirio de piedras y caminos ahogados
Hay un perfume esperando la hora de morir

Es el frío de estar lejos en un olvido espeso
Sin una noche sin un mar
Es el tenebroso irresistible que escucha sus palabras
A la hora en que los colores se hacen señas.
Cementerio de un árbol en el aire que gime
La voz la voz de la fatal dolencia
Esa congoja que se complace entre sus ramas
Ese lado del río que prefiere oírse cantar
Esa palpitación de anuncios sin sentido
Como tu ausencia en un día hermoso

Voz que descarga sus torturas
Voz que construye los designios
Es un dolor semejante a la más vieja tumba
Es el muerto que echa de menos su última mirada

ALTURA PROPIA

Sobre mi cabeza sobre mis sueños
Sobre mi pecho de opacas tempestades
Pasan los rostros de estallidos sangrientos
Pasan los muertos sucesivos con sus ojos inmensos

Más alto que las piedras de párpados dormidos
Más alto que las selvas en la región del grito
Más alto que la montaña que mira su río pródigo
alejarse inconsciente
Más alto que el cielo acurrucado bajo sus alas
Pasa el olvido con su mar de fondo

Sobre mi puerta sumergida
Sobre la punta de mis manos
Más alto que la montaña que contempla las olas como nietos
jugando
Más alto que el origen de cada astro
Vive tu tibio andar y tu gracia de sombra adolescente
Tu lenguaje inclinado en los recuerdos

ANSIA

Un hombre a la muerte
Siente un deseo constructor
Un tal anhelo que cree no caber en la muerte
Siente amor a su sangre
Y a los caminos recorridos con inútiles pasos

Construir un gran invierno
Construir un infinito de noches crujidoras
Como miradas superpuestas a través de los tiempos
Un infinito de tinieblas en larga ondulación de campanadas

Construir un río de labios temblorosos
Un amor sacrificado
Llenando de lágrimas la eternidad
Para ir saltando de una en una
Como sobre las piedras de ese arroyo inesperado
más allá de la vida

Construir un astro de alas tan grandes como su cielo
Un astro de latidos de corazón maravillado
Un mundo de horizontes detenidos
Un mundo como un salvavidas arrojado al espacio

Un hombre a la muerte
Llora por su vida de alas cortas y hielos oscuros
Siente la luz que se convierte en mármol
Y ese ruido del árbol cuando se hace animal



UN DÍA VENDRÁ

Una mirada perdida en el pájaro
Un pájaro perdido en la mirada
Una ciudad secreta en el pecho de una mujer
Viaja a pie descalzo a través de los vientos favorables

Las olas perseguidas por los ojos
Las olas perseguidas por el silencio
El silencio en la mirada del pájaro
Las olas en la mirada del silencio
El pájaro en la mirada de las olas
Y las miradas del pájaro en las olas

Vuestro fantasma es un campo cerrado como una garganta
Como una lágrima de silencio en los ojos del pájaro
¿En dónde está el desierto recordando su infancia
Y la mano sin sombra sedienta de sorpresas?
Queremos el camino del trueno
Y un pensamiento desgarrador en lugar de una estrella

Es preciso crear la luz y el sueño
En el hueco de la mano
Es preciso extender el desierto de la sombra hasta las orillas
del huracán
Transportar el mar a la montaña
Descubrir una lágrima como un continente
El pájaro perseguido por las olas es favorable

El desierto está ávido de sorpresas y del fantasma sin reflejos
Esto hace a la sombra bajar de la montaña
Esto hace cerrar las rejas del océano
Y que la lluvia caiga sobre las miradas del viento

Fantasma en libertad sobre los puentes
Sobre los puentes del pecho y la cabeza
De pecho peligroso a pecho frío
De cabeza en cabeza
Con sus mercaderías de sueños y de anuncios

Fantasma en libertad sobre los mares
Canta el triunfo del que trabaja sobre aquel que paga
Canta la muerte del que fabrica esclavos en yunques dolorosos
Canta la bandera del alba que marcha
Roja como los ojos de la cólera y sus mareas
Como los ojos que han llorado largos siglos

Canta fantasma

Una ciudad perdida en el pájaro

Un pájaro perdido en el pecho de una mujer

Un viento perdido en la ciudad

Canta fantasma en libertad sobre los árboles

Un viento perdido en la mirada de un pájaro

Un mundo naciente que se eleva del mar en silencio

Un mundo mecido en los brazos de las olas

INFANCIA DE LA VIDA

La cabeza en medio del sueño
Y sus raíces en el sueño
La cabeza en medio del espacio
Y sus raíces en el espacio

La infancia de la cabeza
Con sus ojos que juegan en las praderas
La infancia de las orejas que se dejan ir a lo largo del agua
La infancia de las praderas que no piensan que hay que ganar
su vida.

Ignorad siempre las pesadillas de las nubes
Las desgracias del viento
Los males de la noche
Porque la noche sufre de no conocer su estatura

Durante la noche el viento ha rozado miles de espectros
Los muertos se acuestan sobre las nubes
Y contemplan la tierra

Sin ruido sin ruido
Es el momento grave de los buzos
Cuando todas las cosas cortan sus raíces
Sin ruido sin ruido
Y vuelan a la luna
A tomar buen lugar o solamente a cambiar de aire

INFANCIA DE LA MUERTE

Señora Tempestad he ahí vuestro demonio
El corre como un cabello
Canta como el árbol donde maduran las aldeas
Buenos días buenas tardes
El delira vestido como un príncipe

Cuidado con los pájaros que se anclan
Cuidado con el imán del más allá que atrae nuestros pies

El mar nace de su propio discurso
Cortad las alas al velero orgulloso
Que muere porque la luna silba hacia las grandes lontananzas

Y que hace al pasar un ruido más dulce que la arena muriente
El se mira desde el fondo de su edad
Peina su larga cabellera como las serpientes del milagro
Mira su pecho donde aún queda un sueño caliente de cuando
era tierra
Piensa en su mañana de esqueleto sin ojos
Y tiembla como un vuelo de palomas

El horizonte esperado llegará esta noche
Podemos ya agitar nuestros pañuelos
Vestir nuestras estatuas de ojos tan tiernos
He ahí he ahí
Colgad de las nubes los más hermosos cortinajes
He ahí he ahí
La noche viene con todas sus ovejas
Nos ha visto de lejos las líneas de la mano
Se ha sentado y se mira en el arroyo
Come nueces de angustia y habla al oído del viento

He ahí he ahí
La luna silba el barco se detiene
La arena sigue su destino

CAMINO INÚTIL

Cortar el suspiro del infinito nacido en nuestro pecho
Cortar la tarde con sus grandes senos desesperados
El miedo de los labios ante el canto que brota
El miedo de la montaña ante la luna
Y del tiempo en mi cabeza ante el tiempo en su vacío

Yo ando sobre mi sangre desesperada
Buscando el rincón secreto de mí mismo
Sin miedo de caer sobre mis montañas
Sin miedo a la tempestad que se prepara en mis ojos

Andando sobre el barco de mí mismo
Sobre este esqueleto sin vuelta y sin tristeza
Andando andando
Amenazado por tanta semilla propia
Por tanta oscuridad que quisiera cantar.
El buque tiene sus olas contadas
Lleva un espíritu de savia en su árbol astrológico
Y no me obedece cuando mi voz llega a su destino
Cuando abro los ojos para que quepa el sol

BOCA DE CORAZÓN

Por qué llorar
Si un hombre de eucaliptus dolorido
Nos saluda como un ángel
En verdad yo desearía un sacrificio inmenso
Creer en la noche y sus máscaras cerradas
Creer en dioses más viejos que los astros
En los amigos inviolables
En las casas vestidas de amor

El mundo tiene momentos de sorpresas
Cuando los árboles se cansan de guerrear
Cuando el hombre se calla

Y le deslumbran las montañas que tiene adentro
La noche hace salir al mundo de su lágrima ardiente
Y ofrece sus hadas al viento arrepetido

Prefiero un alma donde nadie ha escrito nada
Donde no han crecido plantas
Más que todo me gusta la ebriedad de las islas
Que son un personaje de sueños prohibidos
Con su tarde propia llena de hojas indiferentes
Y un bosque parado por delante
Para ocultar las momias y sus ángeles sonámbulos

Por qué llorar
La vida consiste en pensar en la muerte
En quedarse quieto
Para sentir una lágrima que va naciendo en el corazón
Por qué llorar
Una experiencia redonda como los astros
Cae todo los días del techo del día
La muerte es no saber si estamos ciegos

No acepto el sonido que penetra en los planetas
No acepto el llanto que se hunde
Y sale en diálogos de árboles
Y se va río abajo como la muerte
En alaridos de estrella adivinada
Es mucho y no es bastante
Escalofrío dibujado al fondo como perla triste entre sus
malezas
Escalofrío azul pintado en las estrellas

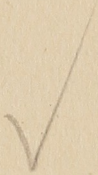
Estoy solo y blanco
Miro la vida que se levanta

Miro los ojos azules y los ojos negros
Siento la gracia desnuda de estos campos
Cuando los colores se quedan dormidos en su color
Y sufro a pesar de la luz desparramada

Para llorar con los ojos azules
Tenía una tristeza la tristeza
La tarde se llenaba de aparecidos en oscuros ritos
Yo me alejaba solo y blanco

Para llorar con los ojos negros
Tenía una montaña la montaña
Se oían batir las alas de la luna
Yo me alejaba como un suspiro a sus estrellas

Para llorar moría el mar
Moría el viento lleno de animales doloridos
Sobre las playas de tu voz
Sufría el mundo en su ataúd de cielo.
Es mejor alejarse de estos destinos y estos sueños
Como el suspiro que cumple con su deber.
Alejarse alejarse.
En la cumbre de la montaña
Hay una piedra que habla



ALIENTO

El hálito del poema apaga todas las bujías del mundo
No hay más fósforos en el cielo ni en los bolsillos del viento
Hay el poeta y algo grande en torno suyo
Los astros del destino nadan sin ruido
Su aliento propulsor cambia la vida
Arrastra témpanos y borrascas encima del tiempo
Sus ojos leen la eternidad
Sus manos abren la puerta de las estrellas desconocidas
Y él espera arriba de la escala
El solo ante el absoluto

Un astro gira
Una campana suena
Una campana lanza sus dados sobre los destinos
Entre los hombres
Descienden pasos al fondo del alma
El azar cae sin emoción de los dedos celestes
Los arroyos desembocan en el corazón
Los ríos desembocan en los ojos
El infinito en la palabra
La palabra desemboca en la boca
En la lengua donde el cielo se acuesta

La eternidad se escapa por la ventana
Un misterio se realiza en el espacio
Los lazos se rompen los mares se desatan
Un mundo nuevo va a nacer

El pecho el azar la eternidad
El aliento del poema alumbra el incendio de los cielos que al fin
han comprendido su verdad

EN VIDA

Un hombre se levanta y mira el universo
Con sus pastores cálidos de primera mañana
Un hombre se incorpora y mira sus misterios
Multiplicados en sorpresas de aire y piedra
En peso sobre el pecho de niño atardecido
Que llora un mundo que lo ahoga
Y siempre comienza fuera de sus manos.
Un hombre se incorpora y mira las estrellas
Delante de las fuentes de sí mismas
Ocultando su ser y diciendo que son...
Los astros inspirados en su calma de suelo
Con los labios callados
Y sus alientos que envuelven climas preferidos

Un hombre se levanta y se mira desnudo
Y tan lleno de herencias tan vestido
De cosas que no sabe de dónde le vienen
Tan solitario y en eterno diálogo
Para que el universo no se le muera en las entrañas
Un hombre se levanta y se acerca a sus pasos
Se acerca temblando a su destino hospitalario
A su manera de ser vida
Con las alas abiertas y las heridas de la tierra en su garganta
Un hombre se acerca a su andar de signo triste
A su manera de ser muerte
Con las células dadas a otras formas

Un hombre se levanta y se acerca al corazón
Para ahondar la vida que lo ahoga
Espera el brote de un árbol en su espalda
Y llora porque la noche hace llorar al mar

Un hombre se levanta y se llena de recuerdos
Desarticula los sepulcros
Contempla los destinos y los augurios de la fuerza
Y contempla las flores que se salen de madre
Y se contempla
Trasladado de piedra a ruido de eternidad
Y escucha y se escucha
Siente andar en sus pies las selvas que se
abrigan en el verano
Y se entrega al olvido

Un hombre se levanta y marcha hacia sus límites

INMÓVIL

Habiéndole dicho al árbol
Señor dejaos cortar el pelo
Porque la música crece crece
Y el tiempo cambia su espacio tan frecuente
Bajaron las estrellas
Subieron nuestros ojos
Y las hojas llorando sus mañanas
No se movieron tras el agua
No se cambiaron para el tiempo
Nada murió a la aparición de los violines y sus flores

Bajaron las estrellas
Las cabelleras turbulentas
Subieron a sus árboles
Contemplaron el monte con su destino de paloma
Y la cadena de días que se enrolla en sí misma
Como las lanas de la luna

El hábito no hace al monte
Ni la luna hace al mar
Ni la música al piano con todas sus estrellas dolorosas
Es así aunque no lo pueda explicar la lluvia
Ni el cansado que se duerme en sus notas
Ni el que viene por la derecha con los ojos al viento
Es así y las olas se alejan en puntillas
Como si fueran a visitar a un agonizante

El hábito no hace al monte
Ni el clavel al cielo con sus rebaños lúgubres
Pero el piano hace al mar
Y las barbas blancas de las olas
Hacen llorar los esqueletos de tantos siglos ahogados

Estás inmóvil oyendo tu crecer interno
El cielo trae de la mano un viento de aromas olvidados
Los sueños forman un archipiélago de deseos cautivos
Islas de amores recordados y colores múltiples
Cantando solas en las noches inútiles

Si un beso se liberta de los labios
Y cae como una lágrima
Quién puede volverlo a la vida con todos sus derechos

Allí estás oyéndote crecer
Tan dulce como el sol antes que aprendiera a andar

Y allí está el monte y la luna con sus palomas
Y el mar con sus ancianos y sus muertos
Y sus músicas de alma poderosa

Allí estás oyéndote crecer
Cómo la noche se te cae encima
Cómo te agobia el peso de la luna



DE ALTO ABAJO

Que cante el gallo allá en su estrella
Que se crea una sonrisa de los mundos
Que se imagine la campana
Que nuestra vida salga de su interior como un
buzo desgraciado cubierto de algas
Que la lluvia levante al mundo
Mientras las mariposas bajan de sus colores a la tierra
Y los arroyos en manos de los niños
Cantan obstinados y se quiebran como panes inocentes

El árbol tentado por la primavera
será más grande que una música derramada
Tendrá su dulce sombrero azul
Y sus fatigas íntimas de antaño

Que ladre el perro en su planeta desolado
Que un árbol sienta sus razones de recuerdos intangibles
Que la campana se imagine
Tardes de vagabundos temblorosos en su imperio desierto
Y la canción piense en la lluvia
Que cae por su propio peso o el peso de su ternura
Un día de luz callada
Donde se encuentra el río con una flor que hace llorar al cielo
Una noche sumida en sí misma
Oyendo el paso de las estrellas en busca de sus hombres
Oyendo a los hombres en busca de sus sueños
Oyendo al árbol que aprende sus rumores
Un hombre de cabellos taciturnos
Oyendo sus recuerdos entre faroles y raíces al fondo
de su cerebro
Y una música dudando entre ser agua o ser espacio

Que se imagine la campana
Dilatarse el corazón como la lluvia
Que la flor piense en sí misma
Que sienta sus colores disparando hacia
todos lados
Y llore lo que se aleja día y noche
Que las montañas de esperanza muerdan la noche
Yo os ordeno deseos salir a beber agua
Prisionero de tus ojos contempla al navegante
Contempla el barco entristecido
Que hace bailar fantasmas al ruido de los vientos.
Cae la noche como una idea adentro
Cae la luna caen los astros destinados a grandes cosas
Todo cae entre fantasmas y rumores
como las sogas de la lluvia vengadora
Que quisiera ahorcar a todos los hombres

HASTÍO COLOR CARNE

Heme aquí colgado a la cola de un cierto pájaro
En el resplandor del cielo en la línea donde terminan
los sonidos

Los ojos abiertos con todos sus dolores
Con mis canciones errantes y mis arrogancias
Como los aleteos de los mares

Volvamos del hastío al hastío
Dadme mi angustia
Que ella me preceda como una profecía
Como la luz al auto

Y la canción al pájaro
Dadme en seguida mi dolor futuro
Y la tiniebla necesaria para un sentimiento de eternidad

Estoy cansado
De pie tras las puertas del mar
Mi pereza sube como un cohete

Fuera del tiempo y de la noche
Una pequeña cosa en mi cabeza mide el infinito
Lenta lenta
Tal como veo ahora mi pluma en el papel.
Y mi alma Qué deviene mi alma
Me he quedado aquí como la mirada de la novia que se fué
Lejos de mi esqueleto y de mi carne
Acostado sobre los movimientos de mi corazón
Soy responsable de todos los huracanes amargos
De todos los pájaros de dolor

Los ojos sólo tienen que elegir la forma de sus lágrimas
Y el pecho la forma de su tristeza
Porque mi esperanza se nutre del aceite de la muerte
Oh lejana ilimitada lejana
Como la estatua del horizonte cuando tiendo la mano de
mis ojos
Lo mismo que el cometa que sale del canasto del cielo

Oh lejana cuánto espacio vacío hacia tu lado
Espacio inexperto sin cesar estirado
Fortificada de tempestades rodeada de fosos ópticos y
sistemas planetarios
De cosas que nosotros conocemos
O que pronto conoceremos lejana
Cada vez más mirada isla barco eclipse

El mundo es reciente y el dolor antiguo
Mi desesperanza tañe en mis huesos
Y el violín de mis nervios alcanza una nota insospechable
Fabulosa como el disparo encima de la oreja
Comienzo de flor y viaje lácteo

Los días se van a lo largo del año
Lejana al fin del recuerdo petrificado
Substancia de horizonte
Tu corazón late como la respiración de las estrellas
Como una hoja que habla en secreto en la noche
Porque han matado a un hombre en medio de su esperanza

Bellos diamantes estallan como miradas cargadas en exceso
Yo sé que no has comprendido
Que no comprenderás nunca
El aliento de este astro de orgullo que se pasea por el caos
El orgullo la imprudencia han muerto un hombre en medio de
su esperanza
Y el viento de la tierra se lleva su historia

Mi orgullo tu imprudencia
Viva la muerte y los saltos del alma en vacaciones

VENIDA AL TIEMPO

Nacía un árbol en la tierra
El cielo decía palabras dulces al molino
Un rebaño pasaba y era el polvo de otros mundos
Salud amiga tierra desde tus cumbres derrochando ríos

El cielo hablaba en los oídos
El molino festejaba con sus manos alegres
Porque el mar no perdía un minuto
Y el sol abría la vida con destreza

Nacía un árbol en la tierra
Y la tierra nacía en un árbol

Prodigio en cicatriz a favor del pasado
Pastor cuida tus células
Vienen las lluvias vienen los lobos sollozando vientos
Cuida tu sangre entre sus matorrales
Saluda al aire grande.
Un perfume salta de su color para darse a la niña

Nacía un árbol en la tierra
Cuántos flúidos recorren los espacios
Cuánto rumor en los países
Cuántas yerbas y plumas y tibiezas para atraer los horizontes
Cuánta soltura en nuestras venas
Y esos andares a la sombra
(Esto y aquello en el cantar de la intemperie)

Vamos andando por diez mil caminos
Entre olores que se desatan

Suspendidos en su azúcar o cayendo de sus ángeles
Vamos andando llenos de palabras
Y de silencios al revés del alma
Pasando entre colores como cuerpos lavados
Delirantes como aquellos que quieren ser inmortales

Nacía un árbol en la tierra
Se comentaba el calor y el heroísmo
Niña de leyendas empezadas
Como el traje de novia en lontananza

TRANSFIGURACIÓN

Cómo hablar despertando toda cosa
Así también la fabulosa raíz del tiempo ya encarnado
Cómo decir todo lo que debiera ser aureola
En torno de la voz perdida por su propia hondura
Cómo decir lo que no quiere ser piedra coronada

Sabes que el canto de tus olas es obligatorio
Que el universo sólo descubre sus alianzas
Andando por los adentros de ti mismo
En esta amalgama de ecos
De inquietudes ahogándose en aguas sin respuesta
De mágicos desvelos

Y esta ansia de ser que somos.
Estoy vivo y estaré muerto
Muerto como un sonido que atravesó la tierra
Soy el alimento de millones de años
Preparándome a través de los tiempos y los siglos
En escapadas furtivas o violentas
A través de las razas los países y los mares
Y las plantas los sonidos los colores
Dado a mí mismo por milenarias épocas
Y de ellas siendo un resumen inocente
Con sus actos y sus sentimientos
Rodando como ríos de las edades y los astros hasta mi
La angustia los tormentos
Innumerables aventuras de la piedra y el árbol
Unido siempre a esa cadena de esqueletos
Que se pierde en las noches terciarias
Y cada uno de ellos manda
Como jefe de tribu o capitán de estrellas
Y cada uno sufre y ve y anda
Y cada uno canta
Y cada uno guarda su pasión encendida
Su amor enloquecido y tal vez transmisible
Y cada uno ríe
Y odia y se encabrita como las narices del caballo
ante el miraje
Y cada uno piensa
Y cada uno oye por todas sus hojas y por todos sus poros
Y cada uno lleva su lepra legendaria
Y sus auroras explosivas
Y todos se me agolpan unidos por el ansia
De ser vibración propia en los paisajes
Y allí estás hecho árbol por exceso de piedra
Hecho animal por exceso de árbol

Hecho hombre por exceso de animal taciturno
Allí estás tan doloroso en tus huesos pensadores
Tan acostumbrado a tu carne profética
Y tan feliz sobre tu sexo irresponsable
Que pareces una proa en el mar
En medio de ojos espantados
Y de esperanzas sonriendo en las arterias

ENTRE UNO Y OTRO

No Mil veces redonda noche de este no
No he de caer en el vacío entre dos astros
En la angustia y el vértigo
Prefiero la pureza de un ojo niño
Exactamente del color del campo
Y con todas sus distancias llenas de cosas estremecidas

Quiero un hálito de presagios
Sobre ese mismo mar donde pacen los barcos
Donde antaño cantaron ciertas algas en sus cabellos locos

Hay despedidas en el fondo de mi alma
O en alguna célula mía que va tras un reflejo
¿Es ella o eres tú?
Substancia de mis éxtasis
Adentro de mi flor inaccesible

El cielo cae en ruinas y ella avanza
Se viste de horas y de años
Para esperar el saludo de sus estrellas

Se hace luz y sonríe porque sabe
Que es proyecto del tiempo y que viene en la luz
La luz que ella nutre de cabellos y ojos encontrados

¿Oyes ese ruido de nubes?
¿Te quedas o nos vamos?
Heme aquí de árbol en tu puerta
Atormentado de lejanías en distinta edad
Viendo la muerte que se desliza por los techos
Soñando un equilibrio de flores y deberes
Escuchando las hojas del recuerdo
Y el ruego de un profundo sentido que se muere

A esto se reduce tanto mar en el alma
Ambición de una gota respirando
El aire fresco de las golondrinas.
Sentir tu fuerza contra el otoño
Tener entre mis manos tus mejillas
Mirar esa sonrisa que abre las alas
Cuando en mis sueños te regalo estrellas

VIAJERO SIN FIN

Es increíble que la vida no se entregue
Con sus huesos invitados
Y sus palabras devoradoras de cielo transitorio
Es imposible que la muerte se supere
Y se haga un gran camino de meteoros melancólicos

Vivo en lámpara atenta y todo inútil
En amistad con las estrellas
En ramaje de océanos
Y nada se ha logrado

Bosque de grandes cedros conoce a tu hijo.
Las aguas miserables
La caravana de peces prodigiosos
Atraviesa los mares desde millones de años
¿Y cuál es el objeto?
Montaña de grandes olas conoce a tu hijo

El cielo nace encima de los sombreros
Y de las plumas que se ejercitan contra el frío
La tierra se forma y se deforma
Debajo de las camisas tendidas al calor
Mientras el agua baila y estornuda
Para guardar su olor a risa

Nada sabemos con el cuerpo entero
Si el mar saca la oreja y pregunta
De qué están hablando y qué es lo que esperan
Nadie podría responder

Vive la tierra con sus montañas
Y sus aguas presentes
Pasa
Va caminando hacia la muerte

Los suspiros de carne y hueso
Detestan su destino
Aprenden a llorar
Y se convierten en fuentes de riqueza
Para los campos olvidados

Vienen los ojos muriéndose de agua
Uno es el cisne del azar que sufre
El otro el fruto de lengua crecedora
Y ambos forman la esfinge de quimera helada

La esfinge atraída por el pánico
Descubriendo ventanas sin objeto
O creyendo encontrar su sangre en las memorias
o acaso en profecías de rompibles cristales

Y ella viene también
Adentro de su andar hay un vuelo de luto
Se agita el mar y las piedras se contemplan
El cielo baja hasta mi pluma y se humedece
Se ensancha la negrura que pretende a luz
El cielo anda sobre grandes anhelos
Cambia los árboles por ansias devorantes

Arranca de sus lágrimas algunos barcos con sus noches caídas
Y queda el tiempo sin moverse
Abandonado en su silencio
Esperando sin ninguna esperanza

De la hora que se abre
Sale un árbol angustiado
Pasa la tierra con sus aguas
Buscando un mármol para dormir debajo



SINO Y SIGNO

Has hablado bastante y no te agrada.
No te gusta mostrar tus vísceras secretas
Y sin embargo vuelves a caer en ello
Protestas y repites la causa que te irrita

Hablas te exhibes te rompes la carne
Y permites la entrada a los ojos intrusos
Quieres cortar las cuerdas que te unen a los otros
Y vuelves a anudarlas
Coges el aire lo haces tuyo y lo regalas
Conquistas horizontes y los repartes
Haces luz en la sombra y la entregas

Como un paquete de soledades arrepentidas de su propia fuerza

¿Qué entierro es éste en que te entierras en los pechos extraños?

Te exaltas y te ablandas

Te ablandas y te haces flecha de corazón más ciego que cualquier huracán

Hablas y protestas

Y vuelves a hablar y a protestar

Te haces árbol y das tus hojas a los vientos

Te haces piedra y das tu dureza a los ríos

Te haces mundo y te disuelves en el mundo

Oh voluntad contraria en todo instante

Favor de tierra y grandes fríos y calores

Todo grano ¡malhaya! lleva signos futuros

Un destino de ola que debe hacer su ruido y morir dulcemente

Has hablado bastante y estás triste

Quisieras un país de sueño

Donde las lunas broten de la tierra

Donde los árboles tengan luz propia

Y te saluden con voz tan afectuosa que tu espalda tiemble

Donde el agua te haga señas

Y las montañas te llamen a grandes voces.

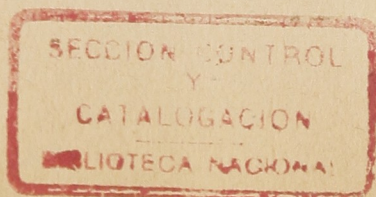
Y luego quisieras confundirte en todo

Y tenderte en un descanso de pájaros extáticos

En un bello país de olvido

Entre ramajes sin viento y sin memoria

Olvidarte de todo y que todo te olvide



INDICE

Preludio de esperanza.....	9
En secreto de dolor.....	12
Un rincón olvidado.....	15
Vagabundo.....	17
Más allá.....	19
Irreparable, nada es irreparable.....	21
De vida en vida.....	24
Comaruru.....	27
Atmósfera sin retorno.....	31
Vocación de altura.....	33
Rincones sordos.....	35
La flor encadenada.....	37
Imposible.....	39
Para llorar.....	41
Dominio.....	44
Puede venir.....	46
Actual.....	48
Para andar y mirar.....	50
Pequeño drama.....	52
Tinieblas tras el tiempo.....	55
Reposo.....	57
Solo.....	59
Tríptico a Stéphane Mallarmé.....	61
Realidad creciente.....	67
Aire y luz.....	69
Entre dos viajes.....	71
Tiempo de espera.....	73
Impulso.....	75

Tiempo de alba y vuelo.....	77
Viajero.....	79
Aquí estamos.....	81
La raíz de la voz.....	83
Miedo de antaño.....	85
La noche cantaba un día.....	88
Balada de lo que no vuelve.....	92
Soledad inaccesible.....	95
Al oído del tiempo.....	99
Esa angustia que se nos pega.....	101
La vida al aire.....	103
Intimidación.....	104
Altura propia.....	106
Ansia.....	108
Un día vendrá.....	110
Infancia de la vida.....	113
Infancia de la muerte.....	115
Camino inútil.....	117
Boca de corazón.....	119
Aliento.....	122
En vida.....	124
Inmóvil.....	126
De alto abajo.....	129
Hastio color carne.....	131
Venida al tiempo.....	134
Transfiguración.....	136
Entre uno y otro.....	139
Viajero sin fin.....	141
Sino y signo.....	144



\$ 15.-

